



UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos
Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales
y de Espiritualidad

ISSN:
2981-3328

Abrimos Caminos

BOLETÍN ACADÉMICO N° 25 - JUNIO 2023
NÚMERO ESPECIAL BOLETÍN



INSTITUTO
BÍBLICO PASTORAL
LATINOAMERICANO



Centro Fuego Nuevo
Evangelización y Catequesis



Pensamiento social de la Iglesia



UNIDAD DE
ESPIRITUALIDAD
EUDISTA

BOLETÍN ACADÉMICO No 25 - JUNIO 2023
NÚMERO ESPECIAL BOLETÍN

P. Fidel Oñoro, cjm
*Decano Facultad Facultad de Estudios Bíblicos,
Pastorales y de Espiritualidad*

Alirio Raigozo Camelo
Director del boletín

Ivonne Adriana Méndez Paniagua
*Secretaria Académica Facultad de
Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad*

Jhon Fredy Mayor
Director Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL)

P. Álvaro Duarte, cjm
Director Unidad de Espiritualidad Eudista (UEE)

P. Hermes Flórez, cjm
Director Centro Rafael García Herreros (CRGH)

Fabio Camacho Pardo
Director Centro Fuego Nuevo (CFN)

Diseño, Diagramación y Publicación

Hans Schuster
Juan David Forero Orellanos

Corrección de estilo

Dirección de Publicaciones - Alirio Raigozo Camelo

Articulistat:

Mg. Jhon Fredy Mayor, Dr. P. Álvaro Duarte, cjm, Dr. P. Wilton Sánchez,
Dr. Alirio Raigozo, Dr. P. Harold Castilla, cjm, Mg. Hans Schuster

**Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales
y de Espiritualidad - FEBIPE**
Transversal 73A # 81 I - 19 Edificio Arturo Echeverri
Barrio Minuto de Dios
Teléfono: 2916520. Ext.: 6162
Bogotá, D.C., Colombia

1. Editorial	4
2. Artículos	6
DISCERNIR, TOMAR DECISIONES, PLANEAR Y EJECUTAR EN LA VIDA ECLESIAL: UNA RESPONSABILIDAD DE TODOS LOS BAUTIZADOS <i>Mg. Jhon Fredy Mayor</i>	7
LA SINODALIDAD VISTA DESDE EL CORAZÓN DE JESÚS <i>P. Dr. Álvaro Duarte, cjm</i>	11
EL CAMINO Y LA ENSEÑANZA EN LA BIBLIA. UN APORTE EN TIEMPOS DE SINODALIDAD <i>P. Wilton Sánchez</i>	16
HACIA UNA TEOLOGÍA PASTORAL MÁS CRÍTICA Y COMPROMETIDA, UNA MIRADA A LA ASAMBLEA ECLESIAL LATINOAMERICANA <i>Dr. Alirio Raigozo</i>	20
SOÑAR Y PROYECTAR LA COLOMBIA QUE QUEREMOS <i>Eduardo Peña</i>	23
¿QUÉ VIENE DESPUÉS DEL “INFORME DE LA VERDAD”? <i>Dr. P. Harold Castilla, cjm</i>	29
ANÁLISIS DE COYUNTURA: SEGURIDAD ALIMENTARIA Y HAMBRE EN COLOMBIA <i>Dr. Alirio Raigozo</i>	34
EL MINUTO DE DIOS DESDE UNA LECTURA CREYENTE DE LA REALIDAD <i>Mg. Hans Schuster</i>	40
3. Crónicas	49
4. Evangelios Dominicales	59
5. Información	60

Dr. Alirio Raigozo

Apreciados lectores de nuestro Boletín académico ABRIMOS CAMINOS, saludo cordial.

Hemos llegado a la mitad del año 2023. Acabamos de celebrar, en la Iglesia católica, la solemnidad de Pentecostés, fiesta del Espíritu Santo. El deseo para todos nuestros lectores es que sea este Espíritu el conductor de sus vidas, el motor de la iglesia y el inspirador de nuestra praxis.

Para este Boletín académico ABRIMOS CAMINO, hemos querido hacer – como gustaba decirlo el recordado padre jesuita Alfonso Llano – ‘un alto en el camino’, a fin de ofrecer a nuestros lectores un número especial que recoge una selección de artículos a través de los cuales pudiéramos sintetizar, al menos en parte, el camino andado en el último año. En toda peregrinación es bueno parar, retomar el camino recorrido, revisar, profundizar y seguir.

Como en todo proceso de selección, hay siempre un margen más o menos amplio de subjetividad. Entre más de 55 artículos ya publicados en 2022 ¿cómo escoger 7 u 8? Como es obvio, muchos artículos quedaron por fuera de esta selección no porque no merecieran estar aquí, sino porque toda selección implica dejar ir ‘algo’. Desde ya ofrezco excusas a los autores que

no fueron seleccionados y que con gusto y generosidad han contribuido a enriquecer el proceso de consolidación de nuestro Boletín académico. El objetivo implicaba que todas las unidades de nuestra facultad estuvieran representadas, que se reflejaran los acentos que hemos querido dar este año a la reflexión, que se tuvieran en cuenta contribuciones internas y externas y que se conservara esa articulación necesaria y deseada entre Evangelio y Sociedad, entre Iglesia y Mundo.

Varios grandes temas nos han ocupado este último año: Por una parte, hemos recogido dos grandes preocupaciones y apuestas del Papa Francisco: el cuidado de la Casa Común y el llamado a la Sinodalidad como modo de ser iglesia que rescata la dimensión bautismal y nos sumerge en la alegría de la fe y de la misión. En esta perspectiva Sinodal y del Cuidado de la Casa Común están los artículos escritos por Jhon Mayor (Discernir, tomar-decisiones, planear-y-ejecutar en la vida eclesial. Una responsabilidad de todos los bautizados. Publicado originalmente en marzo del 2022), P. Álvaro Duarte, cjm (La sinodalidad vista desde el corazón de Jesús. Publicado originalmente en febrero-marzo de 2022) y la contribución del P. Wilton Sánchez (El camino y la enseñanza en la biblia. Un aporte en tiempos de sinodalidad, publicado originalmente en 2023).

Ahora bien, esta responsabilidad de toda la humanidad por la Casa Común y esta permanente transformación/renovación eclesial están, sin duda, conectadas a nuestra manera de hacer teología y a nuestra manera de comprender, vivir y desarrollar la praxis pastoral, pues de lo que se trata es de construir, día a día, una iglesia más fiel a Jesucristo, más comprometida con el Reino de Dios y auténticamente servidora de la humanidad como nos lo planteó la Constitución *Gaudium et Spes* del Concilio Vaticano II. En esta perspectiva teológico-pastoral se proponen los artículos de la profesora Juliana Triana (Hacia una teología pastoral más crítica y comprometida, una mirada a la asamblea eclesial latinoamericana. Publicado originalmente en febrero-marzo de 2022).

Y todos estos planteamientos nos invitan a todos a 'aterrizar' la experiencia de fe, a encarnarla, a preguntarnos sobre las implicaciones históricas, sociales, antropológicas, políticas, económicas, culturales, ecológicas del Evangelio del cual somos testigos. Al buscar este aterrizaje de la fe, al plantearnos el problema de la 'encarnación' en la historia del seguimiento de Jesús se nos impone una necesidad: la lectura evangélica y responsable de la realidad, o mejor, de las realidades en las que estamos inmersos. En esta perspectiva de encarnación y de praxis transformadora de la realidad

transformación proponemos a nuestros lectores las contribuciones de: Eduardo Peña (Soñar y proyectar la Colombia que queremos, publicado originalmente en diciembre de 2022), P. Harold castilla (¿Qué vienen después del informe de la verdad?, publicado originalmente en octubre de 2022), Dr. Alirio Raigozo C (Seguridad alimentaria y hambre en Colombia, publicado originalmente en junio de 2022).

Y, no podía faltar el acento específico que, en nuestro Boletín, damos a la praxis desarrollada en EL MINUTO DE DIOS, que busca, desde diferentes perspectivas, contribuir a la construcción de una Colombia más humana, reconciliada y en paz. Con este acento proponemos a los lectores el artículo escrito por Hans Schuster (El Minuto de Dios desde una lectura creyente de la realidad, publicado en nuestro Boletín en abril de 2022).

Invitamos a nuestros queridos lectores a disfrutar de este número especial, a compartir estos textos con sus comunidades, a dar a conocer nuestro boletín en sus entornos y a enriquecer con nuestros pequeños aportes su vida personal de fe y su práctica pastoral.

Artículos

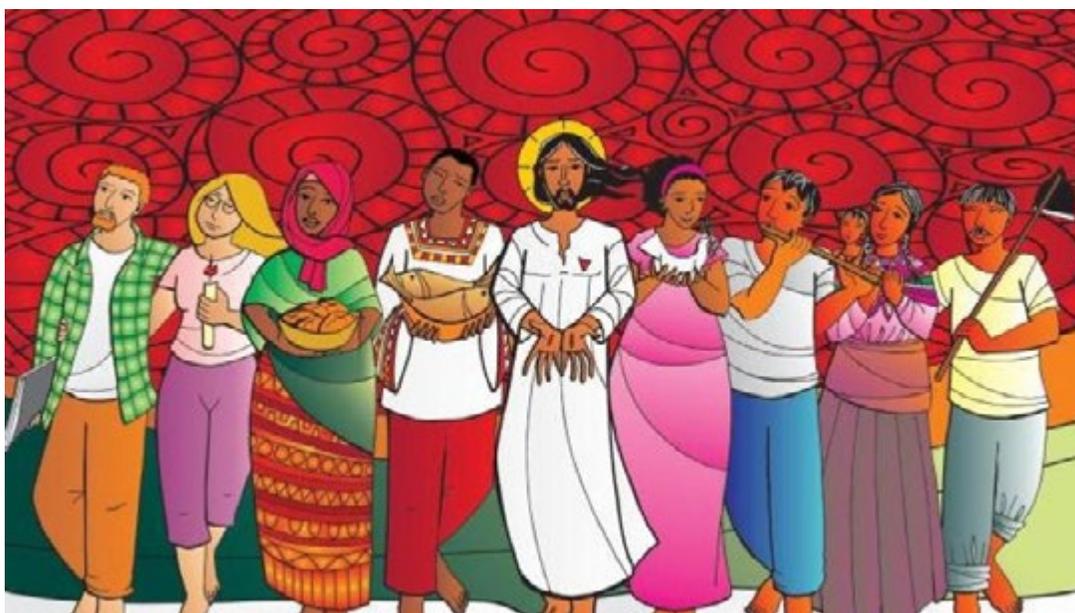


DISCERNIR, TOMAR DECISIONES, PLANEAR Y EJECUTAR EN LA VIDA ECLESIAL: UNA RESPONSABILIDAD DE TODOS LOS BAUTIZADOS

Jhon Fredy Mayor
Director IBPL – UNIMINUTO

La reflexión que aquí se expone tiene como propósito abordar de manera sucinta uno de los desafíos que tiene la Iglesia dentro del proceso sinodal: la participación de los laicos en los procesos de discernimiento, en la toma de decisiones, en la planeación y en la ejecución de las acciones de la vida eclesial. Es importante leer lo que aquí se presenta en el marco de la Asamblea Eclesial realizada en Ciudad de México en el mes de noviembre del 2021. No cabe duda de que dicho momento de la Iglesia Latinoamericana y del Caribe

constituye un hito por dos razones: El proceso previo, que implicó un extenso momento de escucha y la metodología empleada durante la Asamblea, ambos momentos permitieron la “participación de muchos” y por ende llamar al compromiso y la responsabilidad a todos los bautizados. Considerando los desafíos que la “participación de todos los bautizados” sigue planteando en la vida de la Iglesia, comparto las siguientes ideas con el ánimo de contribuir al logro de este propósito.



<https://images.app.goo.gl/zP8k9tfrXtHV77eGg>

El punto de partida que se puede considerar para este caso queda expuesto en *Evangelii Gaudium*, cuando Francisco dice: “Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador”¹. Con lo anterior se puede afirmar sin dudar que toda decisión que afecte a la Iglesia no puede prescindir de alguno de sus miembros, lo anterior, porque “sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea solo receptivo de sus acciones”². Contrario a eso, insiste Francisco que “la nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados”³.

Así las cosas, la participación efectiva de todo el pueblo de Dios en el discernimiento, toma de decisiones, planeación y ejecución de lo concerniente a la Iglesia es un derecho y un deber de “todos” y no de “algunos” o mucho menos de “uno”. De ahí que la expresión “participación” ha de ser lo característico de una Iglesia que se entiende como “pueblo de Dios” y en camino hacia la sinodalidad. Sin embargo, como en el modo de ser eclesial actual que se quiere superar (un modelo preconciliar y tridentino en esquema piramidal), la participación de todos no es la constante, Francisco, fiel al deseo renovador del Vaticano II, ha avivado ese deseo apostando desde su magisterio por la sinodalidad, lo que, ciertamente,

es también fruto de la recepción que ha tenido el Concilio en el continente latinoamericano.

Consciente de la gran apuesta de renovación del ser y el hacer de la Iglesia que propuso el Concilio, Francisco ha recuperado y potenciado categorías que ya se habían propuesto hace más de 50 años y que el magisterio –en una mentalidad todavía piramidal- no llevó a cabo, como lo fuera la categoría pueblo de Dios y el *sensus fidei*, los cuales se constituyen en aspectos centrales para la sinodalidad en la Iglesia, ya que ponen de manifiesto el reconocimiento de una condición natural de todos los bautizados: que son miembros de la Iglesia (activos, no pasivos) al participar del sacerdocio común que se confiere a todos los bautizados, lo que capacita ya al creyente en sujeto activo en la vida eclesial. Pero como en la Iglesia (jerarquía y fieles) estaban acostumbrados a otra manera de ser Iglesia (piramidal y no circular), la reforma que exige el Vaticano II implica un cambio de estructuras y mentalidades, así como de una forma de gobierno, es decir, la manera en cómo se hacen las cosas en la Iglesia.

El camino hacia la sinodalidad ha mostrado a todos los bautizados (a quienes no lo querían reconocer y a aquellos que no lo sabían) que la Iglesia no es una institución jerarquía piramidal sino una comunidad eclesial en la que el todo es superior a las partes (y a las formas) y, por tanto, ningún sujeto eclesial puede quedar por fuera de cualquier situación que en ella se deba

1 Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, n° 120.

2 *Ibid.*

3 *Ibid.*

discernir, tomar, planear y ejecutar.

Ahora bien, aunque por fin ha llegado la hora de hacer realidad las apuestas del Concilio, la renovación de la Iglesia como pueblo de Dios, es claro que todavía quedan por delante varios desafíos, entre ellos lo concerniente a la participación de todos sus miembros en condiciones de fraternidad (más que de igualdad) por el simple hecho de que todos son bautizados. ¿Por qué destacar este aspecto entre los otros más que puedan existir? Porque de este dependen los demás. Aparecida, cuando expresa “los laicos deben participar del discernimiento, la toma de decisiones, la planificación y la ejecución”⁴, nos está indicando que el asunto va más allá de la participación, en realidad, está diciendo que la comunión eclesial se logra cuando todos los sujetos en la iglesia participan activamente. De ahí que lo que está en juego es la comunión eclesial, que en el nuevo modo de ser eclesial ya no está bajo la dinámica de la relación jerarquía–fieles–obediencia sino más bien bautizados–comunidad eclesial–participación.

Lograr que en la Iglesia todos puedan participar y no obedecer lo que decidan algunos por todos, es la mejor comprensión de que “una Iglesia ministerial basa sus relaciones en los carismas y dones, antes que en el orden y la potestad”⁵. Llegar a esta comprensión de la Iglesia, es fruto de la circularidad eclesial, la cual deriva del entender que

estamos en una iglesia de sujetos en la que se respeta y se garantiza el derecho de todos los bautizados a participar en lo que afecta a todos.

Teniendo en cuenta que “la sinodalidad se puede definir como un modo eclesial de proceder”⁶, que implica “la revisión continua de estilos de vida (espíritu) y prácticas de discernimiento (método) que se ejecutan a todos los niveles y estructuras de gobierno”⁷, es preciso indicar que a este modo eclesial debemos apostar todos, porque no es bueno para la Iglesia permanecer de manera estática en el tiempo como si lo que acontece en la realidad que la circunda no la afecta o no le dice nada. Una Iglesia que siempre está atenta a los signos de los tiempos y que muchas veces asume tales signos como lugar teológico, necesita asumir la renovación que se ha propuesto desde ella hace más de 50 años como un imperativo, como un deseo de Dios para la Iglesia del tercer milenio como lo ha dicho el Papa Francisco.

La participación de los laicos en el discernimiento, la toma de decisiones, la planeación y ejecución es fruto de una iglesia que no solamente sabe leer los signos de los tiempos, sino que también sabe escuchar. En efecto, escuchar será el gesto que indica que ella no se encierra en sus estructuras y mucho menos en un narcisismo jerárquico y piramidal. Ahora bien, como “el ser una iglesia sinodal”, es “un estilo (...) que

⁴ DA n° 371.

⁵ Cf. Rafael Luciani, “LA REFORMA COMO CONVERSIÓN PASTORAL Y SINODAL. ECLESIOGÉNESIS DE UNA RECEPCIÓN CONCILIAR”, en Reforma de estructuras y mentalidades. Retos y desafíos para una Iglesia Sinodal (2020), p. 197.

⁶ Ibid., p. 188.

⁷ Ibid., p. 189.

tiene que ser formado, y cuyas actitudes son la escucha, el discernimiento, el diálogo y la capacidad de construir consensos, y sin las cuales no se generarán los procesos de reforma que se requieren”⁸, es menester de todos en la Iglesia abrirse a este camino (no nuevo) que de cierto implicará lo que Aparecida definiera como conversión pastoral (n° 366) y renovación eclesial (n° 367).

Finalmente, como dice Rafael Luciani, “sin modalidades y mecanismos de participación inclusiva efectiva capaces de generar el vínculo entre «uno, algunos y todos» se pone en juego la misión de la Iglesia y su propia credibilidad”⁹. De ahí que para asegurar la participación de “todos” en el discernimiento, toma de decisiones, planeación y ejecución de decisiones en la vida eclesial es una responsabilidad de todos los bautizados. Y como no puede ser solo el querer de algunos, y máxime cuando ya uno (el Papa) lo ha expresado abiertamente y está haciendo todo a su alcance para que sea una realidad.

⁸ Cf. Rafael Luciani, “LA REFORMA COMO CONVERSIÓN PASTORAL Y SINODAL. ECLESIOGÉNESIS DE UNA RECEPCIÓN CONCILIAR”, en *Reforma de estructuras y mentalidades. Retos y desafíos para una Iglesia Sinodal* (2020), p. 191.

⁹ *Ibid.*, p. 194.

LA SINODALIDAD VISTA DESDE EL CORAZÓN DE JESÚS

Dr. P. Álvaro Duarte, CJM
Director Unidad de Espiritualidad Eudista

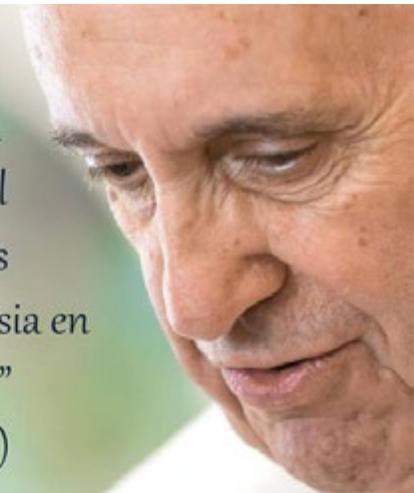
El pontificado del Papa Francisco ha sido una bendición para la Iglesia y una riqueza que se va mostrando al mundo al tiempo que se convierte en una pedagogía para la Iglesia, Pueblo de Dios, manifestación de su reino. La realidad del sínodo, esto es, el caminar juntos para la misión como iglesia evangelizadora, nos coloca ante un concepto dinámico, ante una eclesiología misionera mostrando, de esa manera, la fuerza interna de la Iglesia.

El término sínodo se refiere, en su uso actual, ciertamente a una reunión de obispos, pero, su etimología nos lleva a descubrir una dimensión especial y auténtica de la Iglesia. Este es precisamente el contenido nuevo que el Papa Francisco le da al adjetivo sinodal, como una realización de aquella imagen bíblica del padre de familia que saca de su tesoro cosas nuevas

y cosas antiguas, según conviene (Mt 15, 32). Se trata del concepto de sinodalidad, que aporta efectivamente muchas bendiciones a la Iglesia y al mundo.

Una de las connotaciones de este término, según la Comisión Teológica Internacional (CTI, *La sinodalidad en la vida y la misión de la Iglesia*, 6 y 7) es la comunión de la Iglesia (koinonía), esto es, del amor que cohesiona a la Iglesia y que la impulsa a la misión hasta el final de los tiempos. Se trata, no sólo con el amor interno de la Iglesia, sino con un amor desbordante, con un amor hacia los más necesitados, hacia los descartados, hacia la periferia, esto es, se trata de un amor misionero. Se tiene así, en este concepto, una trilogía muy interesante: amor, unión, misión.

Esta trilogía expresa la realidad de una fuente de fuerza, de una fuente de energía, de transformación, de



• “El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia en el tercer milenio”
(Papa Francisco)

<https://iglesiatijuana.org/web/la-sinodalidad-propuesta-y-accion-del-papa-francisco-para-la-vida-de-la-iglesia/>

renovación. En la sinodalidad de la Iglesia se encuentra como base la fuente de un amor que lleva a la unión y se traduce en misión para el bien de los demás. Esta trilogía, desde el punto de vista de la espiritualidad *eudésiana*, conduce directamente a un concepto que es su razón de ser: el amor. En efecto, desde la perspectiva de san Juan Eudes los elementos de dicha trilogía están relacionados y tipificados por el amor de Dios.

Al hablar del amor de Dios, san Juan Eudes hace una clara referencia a la Santísima Trinidad, que es el amor eterno, fuente de todo amor armónico, pues Dios es amor (1Jn 4,8). Dios Padre engendra a su Hijo, que brota de su corazón como la Palabra buena (cfr. Sal 44,1), y precisamente porque Dios es amor, el Padre envía a su Hijo al mundo movido por su amor al mundo (cfr. Jn 3, 16), envío que es origen de la misión. El Padre ama al Hijo y el Hijo ama al Padre, surgiendo de ese amor una unión inseparable, tanto que el que ve al Hijo, ve al Padre (cfr. Jn 14, 19). Por otra parte, entre el Padre y el Hijo se genera un amor tan grande y tan perfecto, que de él procede el espíritu Santo, llamado por san Juan Eudes, "el corazón de Dios" (*Oeuvres Complètes V 77*). Aquí podemos encontrar precisamente el origen de toda sinodalidad, pues es la fuente del amor, la fuente de la unión, la fuente de la misión, es la verdadera trilogía de la sinodalidad.

Con el misterio de la Encarnación otro gran prodigio se lleva a nuestra

realidad. La Palabra que ha brotado del Corazón del Padre se hace carne y, de este modo, asume nuestra realidad limitada, nuestra realidad afectada por el pecado, para transformarla, para que, en esta Palabra encarnada, que por amor viene a liberarnos del pecado y del mal, se pueda percibir el resplandor de Dios, esto es, para que la criatura creada se ilumine con la luz de la gracia y se inicie un mundo renovado, según la voluntad de Dios.

Con Jesús, el Hijo de Dios vivo, que es el camino (hodos), salido del Corazón de Dios se crea la unidad: "que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos sean uno en nosotros" (Jn 17, 21), y se inicia, de esta manera un caminar juntos para la gloria del Padre. Desde esta perspectiva Jesús es el camino, Jesús es la comunión, Jesús es el enviado del Padre. En el contexto de la espiritualidad eudésita, que es profundamente cristocéntrica, el sentido del camino adquiere una luz muy concreta: el gran amor de Jesús por nosotros para la gloria del Padre.

Juan Eudes llama al Espíritu Santo "el Corazón de Dios", de lo cual claramente se deduce la dimensión de corazón de esta perspectiva. Jesús, que es el camino y que es impulsado por el Espíritu Santo (Mt 4, 1; Lc 4, 18), suscita la sinodalidad en la Iglesia, que, si bien tiene actores humanos, es llevada y sostenida por el Espíritu Santo, esto es, por el Corazón de Dios, lo cual, a su vez, implica la abundancia de dones, de carismas y de frutos en esta acción eclesial.

En el concepto general de Corazón, que san Juan Eudes desarrolla, se presenta el Corazón de Jesús como una hoguera de amor con ciertas características: Es un amor eterno, un amor lleno de perfecciones (virtudes), un amor esencial. Estas características abren a la realidad de la sinodalidad una perspectiva novedosa, puesto que no se trata solamente de una “novedad” de la Iglesia, sino que la llena de sentido al descubrir que la fuerza que la mueve no es solamente un deseo o mandato pontificio, sino los efectos del amor salvífico de Dios Espíritu Santo sobre cada bautizado en particular, sobre las diversas comunidades eclesiales, sobre toda la Iglesia y sobre todo el mundo, puesto que se trata de una realidad misionera.

El fuego ardiente del amor de Jesús engloba a la Iglesia y, desde nuestro punto de vista, a la sinodalidad que manifiesta, como lo afirma el Papa Francisco, la naturaleza de la Iglesia (Roma, 28 de septiembre de 2021). No podría ser de otra manera, puesto que el ambiente que la rodea y acompaña es el amor, es el Corazón de Jesús, manifestado en la trilogía a la que nos hemos referido, ya que la naturaleza de la Iglesia, pueblo de Dios, obedece al mandato de Jesús de llevar a todas las naciones el buen mensaje de la salvación gratuita, de la salvación transformadora, de la salvación que nos devuelve la condición de hijos de Dios.

La sinodalidad se afianza igualmente en el misterio de la encarnación de la Palabra de Dios (*Verbum Incarnatum*),

no sólo en la Biblia sino en la Palabra encarnada, esto es en el Hijo de Dios, que se encuentra en el origen del caminar y de la misión de la Iglesia, hasta el punto de que la Palabra acompaña la Iglesia, la Palabra hace camino con la Iglesia (cfr. Roma 18 de septiembre de 2021). Esta afirmación del Papa recuerda la enseñanza de san Juan Eudes que afirma de cada bautizado que es un “Evangelio viviente, un libro escrito por dentro y por fuera” (O.C. III 53), esto es, la realidad de cada bautizado como una persona que se alimenta de la Palabra, que se ilumina con la Palabra, que vive de la Palabra, que tiene el corazón lleno de la Palabra.

Para san Juan Eudes, el tema de la Palabra encarnada o, para hablar su lenguaje, del “Verbo Encarnado”, llena muchas de sus páginas y es una de las bases de su doctrina sobre el Corazón, pues sin la Encarnación de la Palabra, no hubiera existido el misterio de su divino Corazón tal como lo expresa esta doctrina.

Desde la perspectiva de la doctrina eudesiana sobre el Corazón se puede iluminar la realidad del camino, concretamente de tener un punto de partida y un punto de llegada. El punto de partida de todo creyente, más aún, podríamos afirmar que el punto de partida, el origen de toda persona es el corazón de Dios (Cfr. O.C. I 259). En efecto, san Juan Eudes percibir cada persona, incluso las que nos hacen daño, las que nos causan mal, como alguien que salió del Corazón de Dios, puesto que es el origen de cada uno y, por tanto,

el principio del camino, de la sinodalidad.

A lo largo del caminar por la vida existe una invitación hecha por este santo, que tiene como meta el que nuestro corazón sea el mismo Jesús, “el corazón de mi corazón”, afirma, para lo cual es preciso tomar conciencia de que se trata de un camino que dura toda la vida. Es un camino con sus cosas buenas y sus cosas malas, con sus alegrías y sus preocupaciones diarias, es un camino para formar a Jesús en nuestro corazón, para lo cual san Juan Eudes nos ofrece dos estrategias conjuntas, puesto que una se apoya en la otra: El pensamiento y el amor o, en el lenguaje del santo, el “espíritu” y el “corazón”.

En efecto se trata de avanzar por este camino con pensamientos frecuentes en el Señor, especialmente en hacer su divina voluntad, pero también inflamados en el amor a Dios, no de una manera teórica o solamente a manera de principio, sino de un modo fáctico, esto es traducido en acciones concretas, a nivel personal como, por ejemplo, ofrecer cada acción como alabanza a Dios; y a nivel relacional, al tratar con las personas o, incluso, con los acontecimientos que suceden cada día y a cada momento, movidos por el amor expresado fundamentalmente en una actitud de servicio y de entrega desinteresada y generosa (“*agape*”) en favor de los demás, en favor de la sociedad. Estas características hacen que el camino por el cual avanzamos cada día, se convierta en una realidad llena de sentido y de

luz, pues estamos caminando ciertamente movidos por el amor del corazón de Jesús.

En modo semejante, también la doctrina del Corazón de Jesús es fundamento la unidad. Al hablar del Corazón de María y del Corazón de Jesús, la doctrina eudesiana ofrece uno de los puntos más novedosos que es la realidad de tres corazones que no forman sino un solo Corazón: el corazón físico, el Corazón espiritual y el Corazón divino, realidad que, desde el punto de vista antropológico, también puede afirmarse del corazón humano.

El Corazón humano presenta una relación con el aspecto físico de nuestra realidad, con nuestra corporalidad que, vista bajo esta luz, descubre un sentido importante para el cuidado de nuestra realidad corporal como algo que tiene un sentido desde el amor de Dios, quien nos da el corazón físico, esto es, la vida física, como un regalo procedente de su amor, con la misión de tratar nuestro cuerpo y las realidad circundante, puesto que nuestro cuerpo es parte de esa misma realidad, con un direccionamiento sano y equilibrado, con un visión ecológica acorde con la voluntad de Dios.

El Corazón espiritual abriga los sentimientos, las tendencias, los afectos, las alegrías y las tristezas, y demás realidades internas y psicológicas, incluyendo nuestra propia historia, con las frustraciones o los logros tenidos desde nuestros primeros años hasta el presente. El sentido profundo de estas historias nuestras íntimas o conocidas,

está apuntando hacia el amor del Corazón de Jesús, puesto que hemos sido creado por amor, originados en el amor de Dios, y destinados a una profunda e íntima experiencia de amor plenificante con Dios. Cualquier experiencia auténtica de amor es un direccionamiento para descubrir el amor de Dios. Es este precisamente el fundamento de la unión o comunión que supone la sinodalidad, pues el amor, el servicio siempre nos lleva a caminar juntos.

El corazón divino nos habla de la presencia de Dios en nuestra existencia, del descubrimiento del amor divino, de la presencia de Jesús en nuestra propia realidad, del entregarnos al Espíritu Santo, “corazón de Dios”, que es el principio de la vida verdadera y que es, como se expresó anteriormente, el que conduce la realidad de la sinodalidad. En este sentido ilumina la voz del Papa: “La palabra “sínodo” contiene todo lo que necesitamos entender: *“caminar juntos”* (...) Caminar juntos —laicos, pastores, obispo de Roma— es un concepto fácil de expresar con palabras, pero no es tan fácil ponerlo en práctica (50 Aniversario del Sínodo de los obispos, 17 de octubre de 2015).

Igualmente, el corazón divino muestra la meta final del camino, el encuentro glorioso con Dios, el llegar a la unión de amor plenificante con Dios como personas, pero igualmente como comunidad como Iglesia, como un pueblo que alaba y que da gloria a la Santa Trinidad, al Padre, de cuyo corazón hemos salido, al Hijo, a quien hemos formado en nuestro corazón, y al Espíritu

Santo, el amor de Dios, el corazón de Dios. San Juan Eudes insiste que estos corazones son un solo corazón.

De semejante realidad surge una fuerza grande y apremiante, de proclamar este amor transformador y plenificante a todas las personas, a las sociedades, a nuestros ámbitos de estudio, de trabajo, a nuestros barrios, a las periferias y, en fin, a todas las naciones. Se trata de la fuerza de la misión, no como una campaña o una acción realizada en alguna población concreta, sino como una actitud del corazón que nos acompaña siempre.

Finalmente, la realidad de la sinodalidad se ilumina también desde el concepto del Gran Corazón, o Corazón Grande. Se descubre aquí una visión de Iglesia y, por tanto, de sinodalidad que de allí se desprende. Es el Gran Corazón que está formado por el Corazón de Jesús, el Corazón de María, el corazón de los ángeles, corazón de los santos y santas, y el corazón de todos los fieles creyentes que aman, que están unidos en este Gran Corazón, que alaban al Señor y que le dan gloria.

Es una visión llena de positividad, de amor, la que podemos descubrir en forma enriquecedora desde esta espiritualidad, y que se convierte en aliciente para asumir la dinámica propuesta del Papa Francisco a la Iglesia y apropiarnos de la realidad de la sinodalidad, con frutos que pronto podrán percibirse, y que pueden, a su vez, reportar gloria al Señor.

EL CAMINO Y LA ENSEÑANZA EN LA BIBLIA. UN APORTE EN TIEMPOS DE SINODALIDAD

**“Enseñas el camino de Dios”
(Mt 22,16).**

P. Wilton Sánchez
Profesor Instituto Bíblico Pastoral
latinoamericano - FEBIPE

En este artículo se exponen algunos aspectos fundamentales de la Sagrada Escritura acerca de la relación entre el camino y el campo semántico de la enseñanza. Esta sistematización contribuye a la reflexión en torno a la sinodalidad y la formación en la Iglesia en el contexto del sínodo 2021-2023 convocado por el Papa Francisco.

Uno de los documentos oficiales del sínodo es el documento *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia* de la comisión teológica internacional. Allí en la parte inicial se hace alusión a la etimología de la palabra Sínodo, que proviene de los vocablos griegos σύν /syn (con) y ὁδός / jodós (camino). Con esta palabra, pues, se señala el camino que los miembros del Pueblo de Dios recorren juntos¹.

Lecturas del Antiguo Testamento

Una de las características de este camino en la Biblia es su carácter formativo. Ya desde las primeras páginas de la Sagrada Escritura se establece la relación entre estos dos conceptos

fundamentales. Es así como el libro del Deuteronomio, que hace parte del Pentateuco, la Torá hebrea, ordena a los israelitas que los mandamientos de Dios estén en el corazón de todos y que se adhieran totalmente a sus leyes. Pero, para que estas no se atribuyan solamente a una generación de personas esporádica y pasajera, también se ordena: *“Enseñenlas a sus hijos, hablando de ellas tanto si están en casa como si van de camino, así acostados como levantados”* (Dt 11,19). La ley cobra vida cuando se asegura que su vivencia trascienda de generación en generación. Dada la importancia crucial del camino para el nacimiento de los pueblos, así como para su desarrollo y su relación con lugares y culturas diversas, para los Israelitas es claro que el camino es uno de los lugares privilegiados para la formación de las nuevas generaciones.

El camino no es solamente el punto de conexión entre dos lugares diferentes, sino que también hace alusión al modo de proceder del ser humano. Dada su importancia fundamental, es usado con frecuencia en este sentido metafórico y, de acuerdo con el interés del presente escrito, también en relación con la transmisión de este modo de proceder, es decir, a su enseñanza².

¹ Comisión Teológica Internacional, «La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia» (Editrice Vaticana, 2018), 3.

² Cf. Hugo Orlando Martínez Aldana y Wilton Gerardo Sánchez Castelblanco, «El camino como realidad y metáfora: contexto bíblico y extrabíblico», *Revista Hojas y Hablas*, n.º 20 (2020): 81, <https://doi.org/10.29151/hojasyhables.n20a5>.

Así pues, el modo humano de proceder según los preceptos, mandatos y leyes de Dios se designa frecuentemente como el camino de Dios. Así lo concibe el mismo libro del Deuteronomio cuando afirma: *“Sigán en todo el camino que Yahveh su Dios les ha trazado: así vivirán, serán felices y prolongarán sus días en la tierra que van a tomar en posesión”* (Dt 5,33). En el versículo que sigue a aquella afirmación se establece la relación entre ese camino y su enseñanza: *“Estos son los mandamientos, preceptos y normas que Yahveh su Dios ha mandado enseñarles para que los pongan en práctica en la tierra a la que van a pasar para tomarla en posesión”* (Dt 6,1)

Esta relación entre el camino y la enseñanza se resalta también en los Salmos. Allí además se destaca que el responsable directo de la instrucción de tal modo de proceder es Dios mismo, por eso el salmista clama confiado a Él: *“Muéstrame tus caminos, Yahveh, enséñame tus sendas”* (Sal 25,4). El mismo Salmo relaciona la bondad y la rectitud de Dios con la enseñanza que Él hace de sus caminos: *“Bueno y recto es Yahveh; por eso muestra a los pecadores el camino; conduce en la justicia a los humildes, y a los pobres enseña su camino”* (Sal 25,8-9). Tal vez se pueda ver en esta oración una fundamentación de aquellas obras de misericordia acerca de enseñar al que no sabe o de corregir al que se equivoca.

Sin embargo, la tarea de enseñar el camino de Dios no es exclusiva de él; pues quien ora con sinceridad, porque busca ser justo delante suyo, no

pretende la extinción de los pecadores sino su conversión. Es evidente que la tarea de la educación es ardua y difícil; en efecto, es más fácil castigar y excluir; pero el hombre de Dios no delega ni posterga esta función, sino que la asume en primera persona cuando clama: *“enseñaré a los rebeldes tus caminos, y los pecadores volverán a ti”* (Sal 51, 15). Es evidente que la sociedad hoy reclama más opciones como esta que no se limiten a eliminar a los seres humanos que cometen errores, sino que se comprometan en la conversión de sus caminos.

En ese sentido, el amor de los padres hacia los hijos no se refleja principalmente en la suplencia de sus necesidades vitales y /o materiales. La verdadera paternidad y maternidad se reflejan en la enseñanza del buen camino como tarea fundamental. Allí se refleja el verdadero cariño, como le declara el sabio a su hijo: *“Te enseñó caminos de sabiduría, te encamino por senderos de rectitud”* (Pr 4,11). Esta enseñanza no está solo motivada, sino también caracterizada por el amor, como se puede ver en el versículo que antecede a esta expresión y que plantea la enseñanza y la educación no mediante la alusión al castigo o a las desgracias, sino con la promesa de los bienes que se alcanzan mediante las actitudes basadas en la tradición y la enseñanza de los padres: *“Escucha, hijo mío, recibe mis palabras, y los años de tu vida se te multiplicarán”* (Pr 4,10).

Cuando el ser humano asume actitudes basadas en la ley de Dios, entonces se puede decir que sigue el

camino de Dios, pero, cuando no lo hace, se aleja de aquel y transita en su propia obstinación pecaminosa. Por eso, la sabiduría consiste en reconocer cuando se ha optado por el camino equivocado y se tiene la valentía de clamar al Señor para que sea Él quien vuelva a enseñar su ley: *“Mis caminos expuse, y tú me respondiste, enséñame tus preceptos”* (Sal 19,26).

El colmo del pecado es llegar a enseñar a los demás los caminos que se oponen a Dios. Por eso con gran vehemencia el profeta Jeremías denuncia tal situación: *“Y entonces, si de veras aprendieron el camino de mi pueblo jurando en mi Nombre: «¡Por vida de Yahveh!» – lo mismo que ellos enseñaron a mi pueblo a jurar por Baal – serán restablecidos a la par de mi pueblo”* (Jr 12,16). Esta intervención deja ver que Dios restablece plenamente la vida de quienes retornan a Él, después de haber dejado de lado su camino.

Lecturas del Nuevo Testamento

En el Nuevo Testamento Jesús retoma el carácter metafórico del camino. En efecto Él es reconocido, incluso por sus opositores y perseguidores como uno que enseña el camino de Dios. Así lo recuerdan los evangelios sinópticos cuando describen que los discípulos de los fariseos junto con los herodianos fueron a decirle a Jesús *“Maestro, sabemos que eres veraz y que enseñas el camino de Dios con franqueza y que no te importa por nadie, porque no miras la condición de las personas”* (Mt 22,16; cf. Mc 12,14; Lc 20,21).

Vale la pena destacar la importancia que el evangelio de Lucas le confiere al camino que Jesús recorre desde Galilea hasta Jerusalén y que abarca casi la mitad de la obra. Ese camino concluye con su pasión, muerte y resurrección y a lo largo de él, instruye a sus discípulos acerca de las exigencias del discipulado (Lc 14,25-27), enseña mediante parábolas (10,25-37) y se muestra cercano a quienes sufren en su cuerpo o en su espíritu (18,35-43). Esa enseñanza en el camino adquiere un nuevo y renovado sentido con la resurrección. Así lo perciben los discípulos de Emaús cuando se cuestionan: *“¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba la Escritura?”* (Lc 24,32). El camino es, entonces, también el lugar teológico de encuentro con el Resucitado.

La segunda parte de la obra lucana presenta a Apolo, *“un judío, originario de Alejandría, hombre elocuente, que dominaba las Escrituras que llegó a Éfeso”* (Hch 18,24). Pues bien, de él el hagiógrafo afirma que *“Había sido instruido/enseñado en el Camino del Señor”*, el mismo texto prosigue subrayando las consecuencias de esta formación especial: *“hablaba con fervor de espíritu y enseñaba con todo esmero lo referente a Jesús, aunque solamente conocía el bautismo de Juan”* (Hch 18,25)

En su primera Carta a los Corintios, el Apóstol Pablo acuña la expresión *“mis caminos en Cristo”* para referirse a su modo de proceder basado en el evangelio del Señor. Allí mismo

recuerda que lo que él ha hecho es enseñar dicho camino en cada una de las comunidades en las que se ha hecho presente, ya sea de manera física o mediante sus cartas. Él le recuerda a los corintios: *“les he enviado a Timoteo, hijo mío querido y fiel en el Señor; él les recordará mis caminos en Cristo, conforme enseñé por doquier en todas las Iglesias”* (1Co 4,17).

En este tiempo de sinodalidad este recorrido panorámico por la Sagrada Escritura permite apreciar el valor del sentido polisémico del camino. Hay diversos caminos que se proponen a cada ser humano. Cada uno es diferente; por eso es importante no transitar por cualquier camino, sino caminar con entusiasmo en el camino del Señor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Comisión Teológica Internacional. «La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia». Editrice Vaticana, 2018.

Martínez Aldana, Hugo Orlando, y Wilton Gerardo Sánchez Castelblanco. «El camino como realidad y metáfora: contexto bíblico y extrabíblico». *Revista Hojas y Hablas*, n.º 20 (2020): 70-83. <https://doi.org/10.29151/hojasyhablas.n20a5>.

Cristo con los discípulos en camino a Emaús. Peter Cook Van Alst



Fuente: <https://bit.ly/XtoEmaus>

HACIA UNA TEOLOGÍA PASTORAL MÁS CRÍTICA Y COMPROMETIDA, UNA MIRADA A LA ASAMBLEA ECLESIAL LATINOAMERICANA



<https://cnnespanol.cnn.com/2016/02/15/las-frases-del-papa-francisco-durante-su-visita-a-mexico/>

Juliana Triana

Centro Fuego Nuevo

La acción pastoral es el campo en el que se hace necesario ejercer una práctica hermenéutica seria y profunda, para identificar, reconocer, reelaborar y resignificar – a la luz de la fe y de la revelación – las luchas, necesidades, problemas que enfrenta la gente en la compleja cotidianidad de sus ‘realidades’.

No deberíamos asumir la fe desde una postura ingenua, puesto que aunque éstas estén llenas de buena voluntad, pueden ser peligrosas, a tal punto de que se puede hacer mucho mal o permitirlo ‘ingenuamente’. Por eso, desde la perspectiva de la teología pastoral, los teólogos comprometidos con la praxis pastoral examinan los múltiples aspectos de la realidad, a la luz de la fe, pero también apoyándose en los aportes de las ciencias humanas y sociales. Es desde esta confluencia dialógica interdisciplinar que pueden iluminar con su aporte a las comunidades cristianas, para que ellas a su vez definan las formas de organizarse

y actuar de cara a la compleja realidad en que ellas se encuentran inmersas.

En América Latina necesitamos desarrollar una praxis pastoral en clave de esperanza, pero que esté atenta a identificar los rostros de los pobres, sufrientes y excluidos. La opción preferencial por los pobres es algo permanente en la iglesia, no es una moda, el Papa Francisco habla, con frecuencia, de los descartados. Sólo conectando estos rostros concretos con el rostro sufriente del Crucificado Jesús, podemos estar seguros de que la acción pastoral es evangélica.

Se trata, entonces, de asegurarnos de dar un serio sustento teológico a la pastoral, pero también de evitar que la teología se encierre sobre sí misma. Al contrario, lo que se debe buscar es que la reflexión teológica se abra y se apoye en las necesarias mediaciones socioanalíticas, hermenéuticas y comunicativas relacionadas con el anuncio del Evangelio, de modo que este anuncio sea realmente una Buena Noticia transformadora, tanto a nivel personal como

a nivel social.

La constitución *Gaudium et Spes* dejó claro que es necesario discernir e interpretar, con la ayuda del Espíritu Santo, los lenguajes de cada tiempo, de cada época y contexto. Insistió en que estos lenguajes deben ser juzgados a la luz de la fe, para que la verdad revelada pueda ser anunciada, percibida y acogida de manera clara, profunda y pertinente en esos contextos y a través de esos lenguajes. La 'nueva expresión' de que hablaba el Papa Juan Pablo II es necesaria para que el anuncio del evangelio toque la sensibilidad de los oyentes.

Desde esta perspectiva entendemos la necesidad de herramientas teóricas y metodológicas necesarias para acercarse a lo real, para entenderlo, y comprenderlo críticamente, para lograr mayor inteligibilidad de la realidad multidimensional (religiosa, pero también social, cultural, económica, política, intelectual, etc.). Entender la realidad y los lenguajes que se construyen en las sociedades humanas para significarla, resignificarla, designarla, problematizarla y gestionarla. Por eso es necesario dialogar con las ciencias, para buscar las mejores maneras de hacer 'mediación' para dar mayor claridad a la tarea iluminadora de la Palabra revelada y de la teología, que está al servicio de la revelación.

Lo planteado anteriormente está en perfecta consonancia con lo propuesto por la constitución *Gaudium et Spes*, que nos sugiere que en la acción pastoral pueden y deben ser conocidos y usados tanto los principios teológicos, como los descubrimientos científicos, de modo

que los fieles puedan vivir de manera más madura y encarnada la fe.

La razón de esta búsqueda es clara, se trata de vivir a fondo la dimensión práctica del Evangelio: no se trata tanto de saber muchas cosas sobre Dios, sino de entrar en comunión con él, vivir según su voluntad y practicar, en este mundo, la misericordia de la que Él es la fuente. Por ello la práctica teológica no debe quedarse en un puro saber académico-intelectual, sino desembocar en el compromiso de la fe y la caridad. El Evangelio del Reino de Dios o es vital o no es. Si el saber no llega a este punto se queda a medio camino. En este sentido, la teología pastoral contribuye a la adecuada e inteligente articulación del discurso teológico con la praxis pastoral; de la vivencia de la fe y la reflexión con la realidad.

De lo anterior se deduce que el saber teológico es un 'saber para algo', no un saber 'abstracto y puro' que sirve solo para regocijar el espíritu intelectual de quienes hacen este tipo de ejercicio. Es necesario entonces, en teología (y también en las otras disciplinas) plantearnos varios aspectos:

- Saber ¿sobre qué?
- Saber ¿cómo?
- Saber ¿para qué?

Solo de esta manera la teología y la pastoral dejan de ser acciones de la iglesia hacia dentro y se logra asumirlas como acciones de todo el pueblo de Dios hacia fuera, hacia el mundo, para responder a las exigencias de una *iglesia en salida*. **No se puede vivir iglesia en salida con teología y pastoral para dentro.**

Así como Jesucristo, Evangelio de Dios para la humanidad, para ser significativo a la humanidad necesitó encarnarse, del mismo modo, la iglesia y la fe que ella profesa necesitan encarnarse. Si no se encarnan, si se mantienen aisladas, alejadas, descomprometidas ellas mismas se vuelven in-significantes (es decir, carentes de sentido) e inoperantes (su presencia se hace ineficaz).

Todo lo anterior nos hace ver y sentir la profunda relación entre teología y pastoral. Esta relación es la que nos permite entender adecuadamente el campo de la teología práctica: una teología que busca ser fiel a la revelación y al dinamismo misionero de la iglesia, pero acogiendo y aceptando los aportes teóricos, epistemológicos y metodológicos de las ciencias y los saberes adquiridos y reconocidos, a fin de lograr un acercamiento adecuado a la realidad, evitando caer en ingenuidades, en ideologías perniciosas y en opciones contraproducentes.

Con frecuencia, en la praxis pastoral, las personas y los equipos caen en la tentación de dar respuestas apresuradas: el tiempo nos acosa, la situación nos obliga, queremos ser rápidos y pragmáticos, creemos que pasar por mediaciones (por ejemplo, socioanalíticas) nos hace perder el tiempo, queremos resultados... y todo esto nos puede hacer perder la calidad del encuentro y la adecuada comprensión de la realidad. El resultado de ello es que hay mucha actividad, pero sin claridad; mucha 'agenda', pero sin foco y sin resultados; mucho desgaste, pero sin saber hacia dónde vamos (con la comunidad y como comunidad); muchos errores por falta de planeación;

errores que se van acumulando, porque una praxis pastoral sin un adecuado análisis de la realidad es una pastoral ciega... aunque sea de buena voluntad.

Se requiere una sólida formación y experiencia espiritual, pero también otros tipos de formación complementaria y necesaria. Y esto es válido para todos los ministerios y para todos los 'tipos de pastoral', que deben confluir e integrarse en un plan coherente y serio.

La praxis pastoral acontece siempre en un tiempo y lugar específicos. Por eso el ¿DESDE DÓNDE? De la fe, de la iglesia, de la evangelización, de la praxis pastoral es muy importante. No hay recetas '*passee-par-tout*' que sean infalibles. No es lo mismo vivir la IGLESIA EN SALIDA en Europa, en Norteamérica, en África, en Asia o en América Latina. La reciente Asamblea Eclesial Latinoamericana así lo ha mostrado. Ello lleva a unas preguntas claves:

- ¿Qué es ser iglesia desde la perspectiva del Sur?
- ¿Qué significa la palabra 'periferias' en América latina?
- ¿Qué implica hacer 'pastoral' desde esas periferias y desde las características de las sociedades Latinoamericanas?

Y, teniendo en cuenta todo esto, ¿Cómo resuenan en el contexto específicamente colombiano las recientes propuestas o temas de trabajo propuestos por la Asamblea Eclesial Latinoamericana, realizada en el mes de noviembre del 2021, en México?

¿QUÉ COLOMBIA QUEREMOS?

Figura 1. Soñar y proyectar la Colombia que queremos



Fuente: Movimiento de Vida Cristiana <https://acortar.link/NLFIHi>

Eduardo Peña Líder de Proyectos CRGH

El padre Rafael García Herreros escribió, en 1974, un cuento que tituló *Mi crónica del año 2012*, cuyas primeras palabras son “La vida sería intolerable sin soñar” (p. 179) y, a partir de ahí, proyecta sus aspiraciones acerca de Colombia animado por tres amores: Jesucristo, el Hombre y la Patria. Inspirado en la Renovación Carismática soñó en ese escrito con una Colombia “sin la amargura de las diferencias sociales” [donde se] “ha llegado a la socialización de todos los bienes de producción y de servicio”, [y su gobierno que] “es una real democracia... Se ha logrado la participación efectiva de todos en la organización de la sociedad” [y] “no quedó en Colombia un solo ladrón ni un *raponero*” (Gar-

cía Herreros, 2009, pp. 179-180). En la misma década de los 70 surgió y se desarrolló una tendencia de analizar las señales de futuro que asomaban tímidamente en la realidad. El *Shock del futuro*, de Alvin Toffler (1971), partía de la premisa “un cambio excesivo en un lapso de tiempo demasiado breve” (p. 8). Más adelante, John Naisbitt, publicó *Megatendencias. Diez nuevas orientaciones que están cambiando nuestras vidas* (1982). Un estudio realizado mediante la aplicación de la técnica de análisis de contenido de cientos de periódicos de todo el mundo, en los cuales, se informaba de pequeñas experiencias que iban generando cambios en las personas, comunidades y sociedad. Esa experiencia se repetirá en *Megatendencias 2000. Diez nuevos rumbos para los años 90* (1990). Otros autores adoptaron el concepto

“megatendencias” y las proyectaron al siglo XXI, por ejemplo, *Megatendencias siglo XXI: un estudio Delfos*, de Enric Bas (2004). Las ciencias sociales, las estadísticas y nuevas técnicas de análisis de lo que se denominó futurología, brindaron confianza para proyectar los tiempos que vendrán. Así, se desarrollan la planeación estratégica, la planeación prospectiva, el análisis de escenarios, la *Strategic Foresight* (capacidad de anticiparse a lo que va a suceder en el futuro).

En ese contexto se inscriben los siete (7) Objetivos del Milenio (2000) y los diecisiete (17) Objetivos de Desarrollo Sostenible (2015), aprobados por los países miembros de las Naciones Unidas y que pretenden lograr condiciones de vida más dignas para la inmensa mayoría de la humanidad. Estos deben orientar los planes de gobierno de las naciones firmantes con metas e indicadores verificables. Así, el año 2030 se presenta como un punto de referencia para medir el avance en el cumplimiento de esos objetivos y, por ende, de estudios y evaluaciones del avance en su cumplimiento.

Paralelamente, diferentes organizaciones privadas y estatales analizan las tendencias hacia los años 2030 (La Asociación de Fabricantes y Distribuidores (AECOC), s.f.; Gorin, 2020), y 2050 (BlackRock, s.f.), apoyándose en estudios especializados acerca de aspectos que dinamizan la sociedad mundial, a saber: los cambios demográficos, el cambio climático y

la escasez de recursos, los avances tecnológicos y los cambios en el poder económico global. Estos análisis son puntos de referencia necesarios cuando se quiere proyectar el futuro de Colombia, porque indican el escenario global en que se ha de inscribir la Colombia que soñamos.

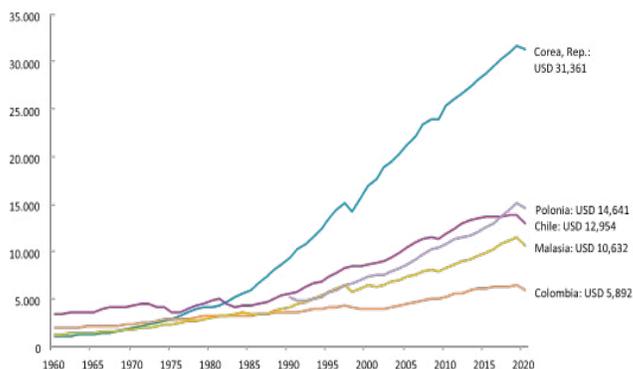
Pasando al ámbito nacional, es preciso mencionar que el Departamento Nacional de Planeación viene adelantando el estudio *Visión Colombia 2050*, con cinco (5) ejes temáticos de interés general, cada uno con subtemas específicos: (1) Estado, democracia y seguridad; (2) equidad y desarrollo social; (3) aparato productivo y competitividad; (4) innovación y sociedad digital y; (5) cambio climático y crecimiento limpio. De igual manera, la Cámara de Comercio de Bogotá y la Alcaldía Mayor llevan a cabo un proceso denominado *Bogotá escenarios 2025*, que “convoca la participación de todos los actores de Bogotá y la Región para construir y gestionar acuerdos que nos permitan aprovechar las enormes potencialidades que tenemos y gestionar conjuntamente nuestro futuro” (Cámara de Comercio de Bogotá, s.f., párr. 1). Dos experiencias próximas, una nacional y otra local que indican caminos para construir el futuro. Seguramente, habrá otras en lo nacional y en las regiones.

Para completar el panorama, es pertinente citar dos estudios del Banco Mundial que tienen a Colombia y su futuro como tema central: *Hacia la construcción de una sociedad equita-*

tiva en Colombia (2021) y *Juntos para un futuro mejor: actualización del Diagnóstico Sistemático de Colombia (2022)*, (este estudio está en línea con el estudio *Visión Colombia 2050* del Departamento Nacional de Planeación). Este último documento recuerda del Informe Currie (1950) las siguientes apreciaciones: “Las potencialidades para el desarrollo en el futuro son grandes... existe una gran disparidad en los niveles de ingresos entre un pequeño grupo rico y la gran masa de

la población” (p. 10). Complementando, anota lo siguiente: “Colombia ha sido una gran promesa durante mucho tiempo... El país cuenta con una gran riqueza cultural, vastos recursos naturales y una población resiliente. A pesar de su enorme potencial, el desarrollo del país no ha sido suficiente”. (p. 10). Además, para ilustrar esta apreciación trae a cuento la siguiente gráfica que muestra cómo evolucionó el Ingreso per cápita, entre los años 1960 y 2020, en Colombia, Chile, Malasia, Polonia y Corea.

Figura 2. IPC para Colombia y países comparadores



Nota: Indicadores mundiales de desarrollo. Fuente: Banco Mundial (2020).

En 1960, Corea y Colombia tenían un IPC similar, en 2020 la diferencia es de 5 veces a favor de Corea. Causas principales: la violencia interna, la “alta y persistente inequidad” y “la calidad de las instituciones, las cuales han tendido a favorecer a intereses particulares sobre el crecimiento inclusivo”. Ese estudio, también, destaca cuatro (4) acontecimientos relevantes que influyen en el presente y futuro de Colombia, con sus desafíos y oportunidades:

Tabla 1. Acontecimientos relevantes, desafíos y oportunidades

Acontecimientos relevantes	Desafíos y oportunidades
La desmovilización de las FARC.	Aumenta violencia en áreas remotas; disminuye tasa de homicidios a nivel nacional
La presencia de la migración venezolana.	Acogida e integración de migrantes con espíritu de solidaridad como parte del futuro del país.
El reconocimiento del cambio climático como tema transversal y fundamental.	Respuestas de protección y mitigación de daños a los recursos naturales y la biodiversidad.
Los impactos de la pandemia de COVID-19.	Mejorar debilidades de sistemas de salud pública y protección social, se aceleró el acceso a servicio y plataformas digitales.

Fuente: Elaboración propia.

Este análisis, para el futuro de Colombia, se enfoca en cuatro (4) ejes principales: 1. El crecimiento; 2. La equidad; 3. El cambio climático y; 4. La paz. Cuatro ejes que están en sintonía con los estudios que guiarán las políticas públicas de Colombia en los próximos años y con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Lo referido hasta el momento muestra el interés de entidades privadas y estatales para proyectar el futuro de la sociedad, ya sea mundial o en Colombia; considerando la relación entre lo mundial y el país, hay una fuerte interdependencia, la cual, se hizo evidente en las experiencias de la pasada pandemia, en medio de la cual, el papa Francisco (2020) invita a “soñar en grande, para repensar nuestras prioridades —lo que valoramos, lo que queremos, lo que buscamos— y para comprometernos en lo pequeño y actuar en función de lo que hemos soñado” (p. 4). Con base en esto, es necesario retomar un elemento central que ayude a discernir lo que se ha de apoyar, promover, innovar para que en el futuro de la Colombia que queremos estén presentes los valores del Evangelio, los principios del Pensamiento Social Cristiano; dicho elemento es la persona, su dignidad, derechos y deberes, aplicado a todos sin importar sexo, género, raza o etnia, creencias religiosas y políticas. Por supuesto, ofreciendo especial atención a la inmensa mayoría que vive en condiciones de vulnerabilidad.

Teniendo como punto de referen-

cia a la persona es posible asumir una perspectiva diferente a los análisis que se hacen desde la perspectiva de las instituciones, ya sean nacionales o internacionales. De tal manera que los complementa, presenta inquietudes y llama la atención en detalles que no siempre se tienen en cuenta en esas instancias.

Por otro lado, una primera aproximación desde la perspectiva del trabajo tiene que ver con el derecho a un trabajo digno que permita adquirir lo necesario para quien labora y su familia. Se reconoce, además, que existe el reto de la informalidad laboral, principalmente en servicios que poco valor agregado tienen y que están agravados por la baja capacidad de la industria para innovar y expandirse. Por tanto, se requiere impulsar la capacitación laboral de los trabajadores informales para mejorar el capital humano, así como la capacidad de innovación de las empresas para aprovechar sosteniblemente ese capital humano, las potencialidades agrícolas del país, la biodiversidad y los recursos naturales. Para lograr esto, es necesario regular la propiedad de la tierra y del catastro agrícola, que en la actualidad tiene registro solamente del 10% del total del territorio rural.

Ahora bien, teniendo en cuenta la persistente desigualdad social, en un primer momento, se observa que está relacionada con la calidad de la educación, la cual, se vio afectada por la pandemia; especialmente en los sectores urbanos más pobres y en el

campo, donde no hubo acceso a internet y plataformas digitales. A esto se suman, en un segundo momento, las deficiencias en el sector salud y el apoyo social a los más vulnerables. Valga aclarar que los sectores del país con instituciones débiles, con poca o ninguna presencia del Estado se caracterizan por ser lo más pobres, evidenciando la desigualdad. Por lo tanto, es necesario activar, dinamizar y hacer efectivas las políticas públicas orientadas a reducir la desigualdad social incluyendo a indígenas, afroamericanos, población LGBTI y migrantes venezolanos.

Sumado a esto, el cambio climático y la biodiversidad se han visto afectados, de manera acelerada, en los últimos cinco (5) años, especialmente por la deforestación, poniendo en riesgo la economía en general y el bienestar humano. El impacto de la temporada de lluvias y tempestades ha evidenciado esos efectos. La superación de la mentalidad explotadora sin responsabilidad y de las prácticas agrícolas y ganaderas insostenibles, así como la reducción de los gases de efecto invernadero, junto con el manejo cuidadoso del agua, son retos que reclaman una mayor formación de la conciencia ecológica y, sobre todo, prácticas efectivas de cuidado del ambiente. Con todo, la persona es el actor clave como administrador de los bienes de la creación.

En el ámbito de la paz, de su construcción, del nuevo diálogo con el

ELN y en el marco, no tan claro, de la “paz total”, ha de tenerse en cuenta el impacto en la economía legal de las regiones afectadas por el narcotráfico y otras expresiones de la economía ilegal, que limitan las posibilidades de nuevos emprendimientos e innovaciones productivas. Las personas se ven abocadas a someterse a las demandas de los violentos para sobrevivir. Los asesinatos de líderes cívicos así lo demuestran. Con esto, la presencia del Estado, con políticas y programas que contribuyan a generar mejores condiciones de vida para las personas y comunidades, con participación y veeduría de las mismas comunidades, se muestra como un camino que contribuye a la construcción efectiva de la paz.

Otros aspectos deberían incluirse en un análisis más profundo de los aportes de los estudios mencionados, ya que, es necesario conocer de manera completa para poder soñar y proyectar la Colombia que queremos construir. Lo que sí se debe reafirmar, para cerrar esta nota, es la responsabilidad de la Academia en esta tarea de discernimiento y movilización de las personas, grupos, comunidades, movimientos e instituciones con miras a avanzar en esta tarea. Lo que señala el papa Francisco para la Iglesia se puede aplicar a la Academia: salir para escuchar las necesidades de las personas, dejarse impactar por esas realidades, caminar juntos con las comunidades para discernir y trabajar en procura de respuestas a las urgencias detectadas, acom-

pañar los procesos de cambio y ayudar a su sistematización para que puedan ser conocidos, adaptados y aplicados en otros lugares, teniendo siempre a la persona como punto de referencia y a la ecología, la casa común, como el contexto que siempre se ha de cuidar.

El Proyecto Educativo Institucional de la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO (2021) promueve el aprendizaje con sentido social: "aprender haciendo, viviendo, sintiendo y sirviendo" (p. 6), para que los egresados enfrenten el "mundo real con un perfil empoderado y equipado de habilidades digitales y socioemocionales que requiere el mundo del trabajo y la sociedad" (p. 17). El horizonte del camino está trazado y corresponde ahora, emprender, continuar, reactivar la jornada para hacer realidad la Colombia que soñamos y proyectamos. Así, se contribuirá a hacer realidad ese sueño del padre Rafael García-Herreros expresado en *Mi crónica del año 2012*.

REFERENCIAS

Cámara de Comercio de Bogotá. (s.f.). *Bogotá Escenarios 2025*. <https://www.ccb.org.co/Transformar-Bogota/Bogota-Escenarios-2025>

Banco Mundial. (25 de agosto de 2022). *Juntos para un futuro mejor: actualización del Diagnóstico Sistemático de Colombia*. <https://www.bancomundial.org/es/country/colombia/publication/juntos-para-un-futuro-mejor-actualizacion-del-diagnostico-sistematico-de-colombia>

BlackRock. (s.f.). *¿Qué son las megatendencias?* <https://www.blackrock.com/mx/intermediarios/estrategias/megatendencias/>

Francisco, S.P. (2020). *Soñemos juntos. El camino a un futuro mejor*. Simon & Schuster.

García Herreros, R. (2009). *Cuentos*. Tomo II. Centro Carismático Minuto de Dios.

Gorin, D. (27 de mayo de 2020). *Megatendencias 2030: poderosas fuerzas globales están dando forma a la próxima década*. <https://traccsolution.com/es/blog/megatendencias-2030/>

La Asociación de Fabricantes y Distribuidores (AECOC). (s.f.). *Las 20 megatendencias que cambiarán el mundo en 2030*. <https://www.aecoc.es/articulos/irr-las-20-megatendencias-que-cambiaran-el-mundo-en-2030/>

PWC. (2015). *Cinco megatendencias y sus posibles implicaciones*. <https://www.pwc.com/co/es/publicaciones/megatendencias-2016.pdf>

Toffler, A. (1971). *El "Shock" del future*. Plaza & Janés

World Bank Group. (2021). *Hacia la construcción de una sociedad equitativa en Colombia*. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/602591635220506529/pdf/Main-Report.pdf>

¿QUÉ VIENE DESPUÉS DEL “INFORME DE LA VERDAD”?



Dr. P. Harold Castilla, cjm
Rector General - UNIMINUTO

El Informe de la Verdad no es un documento jurídico que condene penalmente a alguien, ni a los armados, ni a sus aliados, ni a los colombianos apáticos. Es más bien un objeto cultural que intenta, como si fuera un espejo, mirar las narrativas que, durante seis décadas, o más, derrotaron la empatía. Un libro que busca una nueva forma de narrar al que fue un “enemigo interior”. Como lo dijo el profesor de comunicación Germán Rey, esfuerzos como el de la Comisión, “ya han empezado a generar modos culturales de representación de la verdad”.

Varias semanas llevamos en este país debatiendo en diversos escena-

rios el denominado Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la convivencia y no repetición, que da cuenta de una realidad vivida por muchos años, haciendo énfasis en las consecuencias de una guerra fratricida entre personas y grupos que han intentado atesorar poder y beneficios en contra de otros muchos que les ha correspondido vivir los impactos de un conflicto sin sentido dejando a millones de colombianos en circunstancias de desplazamiento, dolor, hambre, pobreza y, en lo que se refiere a la realidad educativa, sin oportunidades que permitan una sociedad más incluyente y equitativa.

Aunque es posible que este informe no contenga todas las variables para

tener la “completitud” (término referenciado en el mundo de los sistemas de calidad académica) de los acontecimientos vividos a lo largo de la historia de violencia y guerra del país y, quizá no están referenciados suficientemente los porcentajes de los llamados causantes o culpables de la realidad vivida, sí vale la pena leerlo sin apasionamientos mentales ni emocionales para que comprendamos que es necesario apostar por un proceso de cambio de nuestra sociedad colombiana. En este orden de ideas, pretendo que esta reflexión anime a profundizar en su contenido para que comprendamos de una vez por todas las razones por las cuales nuestro país ha vivido inmerso en un conflicto que pareciera que no tuviera salida dado los últimos indicadores de violencia, muertes y desplazamientos, aunque se haya firmado un acuerdo de paz. Todos queremos que no haya más repetición sino más bien un presente y futuro que se construya en línea con una transformación que nos conduzca a la consecución de la justicia social, que garantice la existencia digna y plena de todos los colombianos y el cuidado y vida de nuestra naturaleza. Se requiere la superación de todos los aspectos que no ayudaron a construir un país en paz y, uno de esos es precisamente el aspecto educativo y cultural, sin dejar de lado lo económico, político y social. Todos los aspectos son determinantes para el cambio de mentalidad y hacer posible una nación más próspera para todos, pero considero que para lograrlo lo más

indispensable es ofrecer oportunidades educativas como la clave del desarrollo del capital humano que se expande colectivamente y hace posible una sociedad más equitativa y justa garantizando una vida digna y el cuidado de la naturaleza en la que se desarrolla.

Estas consecuencias catastróficas de la guerra exigen de todos los que pensamos y soñamos un país y un mundo distintos, una sociedad más fraterna y justa, acciones reales que conlleven a reconstruir en perspectiva de resiliencia todo aquello que sea necesario para que la reparación con verdad, desde todos los ángulos de análisis, se logre y ayudemos a la construcción de un nuevo contrato social. En este contexto, la educación será la clave de configuración de este nuevo pacto que se quiere y busca. La educación superior asume un rol importante en el proceso de una sociedad que anhela reconstruirse en beneficio de todos, ella ofrece oportunidad de formación que contribuye a las regiones más afectadas de nuestra geografía a recuperarse y a proyectarse en desarrollo para el bienestar total.

Los acontecimientos de la guerra en Colombia han llevado a que su efecto sea contrario a lo que se espera de un sistema educativo auténtico que propende por aprendizajes de calidad en los estudiantes, y la consecuencia de competencias y habilidades acordes con las necesidades del entorno y, por ende, del país para alcanzar ma-

yores niveles de bienestar económico y social, con criterios de justicia, equidad e inclusión. De allí la imperiosa necesidad de un programa de gobierno, a través de su política pública —pero también de los demás actores del sistema educativo, incluidos los privados— de asumir el compromiso con respecto a las consecuencias e impactos que ha dejado y sigue dejando el conflicto. Se trata de hacerle frente a las necesidades y oportunidades de aprendizaje que permitan un avance en la apuesta de desarrollo de la nación, consciente de que será el conocimiento un elemento fundamental, un pilar esencial hacia un verdadero bienestar que implique a todos y que permita una competitividad real. Es en medio de este desafío donde las Instituciones de Educación Superior (IES) están llamadas a adaptarse a las nuevas realidades y oportunidades repensando su rol y lugar en la sociedad colombiana, con nuevas ideas que permitan satisfacer las necesidades e intereses de los estudiantes, pero también ayuden a la construcción y consolidación de una paz total y duradera.

Este tendrá que ser sin duda el propósito de la educación en su conjunto, como parte significativa de la reconstrucción del tejido social. La educación es la clave para que el potencial de las personas sobresalga y alcancemos esos conocimientos y habilidades requeridos para el desarrollo y progreso del país, y edifiquemos desde hoy un futuro más próspero y

en paz para todos. La educación es el camino para que la sociedad pueda integrarse en sus diversas ideas y pensamientos, en armonía social, y ayudar así al logro de la paz, la reconciliación, la confianza y la prevención de futuros conflictos. La educación superior debe ineludiblemente desempeñar un papel en la reconstrucción y recuperación de Colombia precisamente por las oportunidades que esta trae consigo en perspectiva de empleabilidad y emprendimiento, a través de una mano de obra bien calificada, y en la generación de conocimientos y tecnologías pertinentes que ayuden al desarrollo de los territorios. La reconstrucción de la nación es un llamado imperioso para el sistema educativo en todos sus niveles, pero particularmente para la educación superior, que debe contribuir a una sociedad del conocimiento que favorezca el desarrollo económico y sostenible vital.

Actualmente en varios círculos intelectuales de orden secular y religioso se habla del nuevo humanismo. Y es que no es para menos en un tiempo que se caracteriza por estar marcado por múltiples realidades que nos muestran lamentablemente un mundo diseñado por la exclusión y la injusticia. La presencia de un pequeño grupo de multimillonarios o de “privilegiados” que condenan a millones de personas a la precariedad, a la vulnerabilidad, a la pobreza, al hambre, poniendo así, a prueba el estado de derecho, con una gran influencia de las

nuevas tecnologías —que no siempre aportan elementos positivos—, es la evidencia más fehaciente de lo que está sucediendo en el mundo de los humanos. Este mismo mundo nos reclama manifestaciones, voces que hagan eco, y representen faros que iluminen a ese entorno de crisis, encontrando de nuevo el sentido de la vida, de la Tierra, de la política, de la economía, de la cultura, y un largo etcétera. Las complejas situaciones que oscurecen la realidad no pueden seguir deshumanizando lo humano.

El debate actual parte de la pregunta: “¿Cuáles son los presupuestos de este nuevo humanismo?” Este supera el antropocentrismo propio de la Ilustración moderna. Cada realidad tiene valor propio y como tal está enraizada en su propia constitución. Desde este supuesto existe la posibilidad de construir una propuesta alternativa al existente. Se trata de hacer posible un proyecto distinto al tecnocrático, donde el hombre se hace responsable de la creación —no dominador—, y comprende que todo está entrelazado con los demás, que todo forma parte de una gran unidad en la diversidad y complejidad de los seres del planeta. Todo esto lleva a una adecuada (y distinta) visión de conjunto, al cuidado de la naturaleza, y especialmente de los más necesitados, porque las degradaciones ambiental y social van juntas, como fruto del paradigma moderno. El ecohumanismo es lo que define el nuevo humanismo; de allí la importancia de los derechos del ser

humano y de la naturaleza. Los desafíos de este nuevo humanismo nos llevan a repensar también la vida económica de nuestra sociedad porque la búsqueda del lucro convierte todo en mercancía. La economía debe ser una actividad orientada a la construcción del bien común y la justicia social para todos. Al poner al ser humano y a la naturaleza en el centro se tiene una contradicción fundamental con los fines del sistema capitalista, sometiendo la economía al ser humano y a la naturaleza, y no al revés, como sucede en el sistema actual. Desde esta perspectiva, debemos pensar en que somos hijos de la misma Tierra, resultado de la evolución en el tiempo y de la coexistencia con nuestro entorno natural; en consecuencia, con un pensamiento colectivo, de personas “comunes” debemos saber y ser capaces de dialogar, convivir e integrarnos con lo diverso sin ninguna prevención. Esta es la preocupación cierta de un nuevo humanismo que se inquieta por la realidad concreta de las personas y las comunidades que habitan este planeta, buscando una interacción armónica con los otros (pares) y con el medio ambiente, y por las tantas posibilidades de destrucción a las que se enfrenta. En palabras del Papa Francisco “la realidad es más importante que las ideas”.

Para poder impulsar el nuevo humanismo, la sociedad en todos sus niveles tiene que testimoniar con teorías y prácticas la visión del interés del otro, no para instrumentalizar sino

para servir. Una sociedad que se pone en riesgo permanente por todos y no solo por unos cuantos, y que con sus actos políticos da muestras de valorar plenamente al ser humano. Es allí que cobra valor la academia, el ejercicio articulado y con sentido social de las funciones sustantivas de la educación superior (docencia, investigación y proyección social) en nuestras Instituciones, para edificar un nuevo humanismo, basado en la ciencia y la tecnología, rescatando la esencia humana desde una perspectiva integral que equilibre la esfera económica, social y ambiental, lo individual y lo colectivo, la fe y la razón, que reconozca la diversidad como riqueza —más allá del discurso—, todo como parte fundamental del trasegar del hombre en su paso por la Tierra, para que la respete y la cuide, como el hogar que es, y con toda la vida y recursos que tiene.

ANÁLISIS DE COYUNTURA: SEGURIDAD ALIMENTARIA Y HAMBRE EN COLOMBIA

Dr. Alirio Raigozo
 Coordinador de investigaciones y nuevos programas - FEBIPE

Las cifras sobre el hambre generan preocupación, desde hace ya varios años, en el mundo. Actualmente, la situación parece empeorarse tanto por el impacto de la Pandemia como por el que viene provocando la guerra entre Rusia y Ucrania. Se registran altísimos niveles de inflación y falta de abastecimiento. La fotografía que vemos, abajo, nos traslada a la dura realidad de la Guajira colombiana, pero el problema está presente a lo largo y ancho del país... a lo largo ancho del planeta.

Es cierto que estos dos factores, actualmente, han tenido impacto, pero es necesario situar el problema de la seguridad alimentaria en Colombia

en perspectiva histórica y no echarle la culpa de todo a la pandemia COVID 19 ni a la guerra ruso-ucraniana, fenómenos que pueden fácilmente transformarse en excusa para ocultar problemas de vieja data. Por ejemplo, las encuestas nacionales de análisis nutricional, que se han realizado desde el 2005 hasta hoy, vienen mostrando que las situaciones de inseguridad alimentaria en el país aumentan y que muchas familias no cuentan con un consumo nutricional suficiente, balanceado y de calidad. Si este problema se sitúa en la franja de infancia, por poner un ejemplo, podemos notar la relación que hay entre subnutrición y desnutrición con los procesos de desarrollo (incluido e desarrollo cerebral) y con los problemas de carácter educativo. Con hambre y en situación de desnutrición es difícil aprender.



<https://cronicon.net/wp/colombia-4-770-ninos-wayuu-muertos-de-hambre-esto-es-una-barbarie/>

Por causa de la inflación muchas familias carecen, actualmente, de la capacidad para comprar lo necesario para alcanzar un nivel de alimentación, al menos aceptable. En algunos sectores ha aumentado el porcentaje de familia que pasaron de ingerir alimentos tres veces al día a familias que solo lo hacen dos y hasta una sola vez.

El informe del hambre (FAO) publicado al inicio del 2022, revela que, por lo menos, 7.3 millones de colombianos y colombianas están en situación de inseguridad alimentaria y que existen grandes limitaciones de acceso a los alimentos y a una nutrición de calidad. Lo curioso es que Colombia es un país con una gran diversidad de pisos térmicos y con enormes posibilidades para lograr seguridad alimentaria suficiente, dentro de un marco de producción diversificado.

Pero ¿Cuáles podrían ser las causas de la inseguridad alimentaria en Colombia?

- La falta de una reforma rural integral (reforma agraria de que se ha venido hablando desde hace décadas y que también ha estado a la base del conflicto armado en Colombia, en sus orígenes). Lo que se ha tenido en Colombia es una cantidad de políticas desarticuladas de carácter asistencialista, pero que no abordan de manera sistémica el problema y que solo resuelven situaciones puntuales.
- La deficiencia en el abasteci-
- miento de agro-insumos lo cual encarece enormemente los precios de estos y, en consecuencia, de los productos que salen al mercado.
- La inversión social en el campo es mínima y la que se hace es inadecuada. El empeoramiento de la situación social rural ha provocado, sin duda un éxodo sostenido de la población campesina (especialmente las nuevas generaciones) hacia las ciudades.
- No se produce lo adecuado ni se aprovechan las posibilidades de una producción suficientemente diversificada dentro de una lógica de planeación sostenida.
- La deficiente atención de una política pública integral respecto del agro, que proteja al campesinado.
- No producimos lo que debemos producir: no hemos logrado entender que podemos tener una planificación de lo que se debe producir en correspondencia con lo que requiere la población colombiana para tener una dieta balanceada y de calidad.
- El abandono por parte del Estado de amplios sectores rurales (especialmente en las regiones apartadas) que terminan siendo dominadas y secuestradas por grupos al margen de la ley.
- Falta de un sistema de garantía progresiva del derecho humano a la alimentación.

- Imposibilidad de plantear alternativas concretas para los productores de alimentos.
- Alto nivel de inequidad en el acceso a los productos de la canasta familiar.
- Fortalecimiento de los monocultivos y cultivos extensivos, pensando más en necesidades de grupos particulares que en el conjunto del país.
- Fortalecer los procesos de producción agroecológica, especialmente si se tiene en cuenta la enorme dependencia e impacto que se tiene respecto de los agroquímicos y la necesidad de una relación más amigable con la naturaleza, con el planeta.

¿Qué hacer? Es muy fácil echar la culpa a factores externos y distraer la atención de la población colombiano, para no trabajar sobre las verdaderas causas y comprometerse en una política integral de desarrollo rural, concepto este de 'desarrollo rural' que habría que examinar muy de cerca. Al revisar algo de la literatura sobre el tema se encuentran algunas propuestas como las que siguen:

- Mejorar los circuitos cortos de comercialización (evitando los intermediarios que se quedan con la mejor parte, pero que terminan despojando al campesinado de su esfuerzo).
- Mejorar la infraestructura en las zonas rurales, lo cual tiene que ver directamente con los proce-

sos de comercialización y con la calidad de vida de las poblaciones campesinas.

- Diseñar e implementar de política pública adecuada, que aborde le tema de la seguridad alimentaria de manera integral.
- Revisar los tratados de libre comercio que están afectando a los productores campesinos, la producción y comercialización interna y el balance entre importaciones y exportaciones.
- Controlar y regular (efectivamente) las actividades mineras que afectan el agro.
- Controlar y regular la producción de agrocombustibles (palma, caña de azúcar, entre otros), que están afectando las tierras que podrían ser destinadas a producir alimentos.
- Activar y apoyar el desarrollo de semillas nativas (ancestrales) y la recuperación de la biodiversidad alimentaria del país.
- Impulsar el uso de insumos más amigables con el medio ambiente.
- Evitar la deforestación abusiva (caso Amazonía y otros) y el maltrato de los páramos (que son verdaderos sistemas productores de agua, caso Santurbán). Los ecosistemas de paramos son, además de reguladores del clima, sistemas de recarga y mantenimiento del recurso hídrico a través de los procesos de conectividad interno (precipitación,

escorrentía, evaporación, evapotranspiración, etc....), entre otros.

Un país como Colombia no puede vivir de programas provisionales y de asistencialismo humanitario. Al contrario, debe mirar las tareas que fueron contempladas en el acuerdo de paz (del cual sabemos lo difícil que ha sido la fase de implementación). Es ilógico que Colombia, con la gran diversidad de pisos térmicos y de producción agrícola y ganadera que en ellos es posible estemos importando una enorme cantidad de alimentos. De hecho, Colombia importa alimentos que, en otros tiempos, producía y hasta exportaba (cereales y leguminosas). Por ejemplo, se importan papa y maíz (que eran la base de la canasta alimentaria, también se importa trigo.

Se viene haciendo trabajos interesantes de investigación desde la academia para el diseño de planes integrales y para la producción de semillas de alta calidad, pero falta más apoyo a la investigación y mayor capacidad de escucha por parte del gobierno y de articulación entre academia y sector productivo. Mientras estos canales de escucha y de inversión y apoyo con visión social e integral no se den no se pasará de los estudios a la implementación.

Por tanto, se hace necesario un cambio de rumbo respecto de la política alimentaria, porque, de no hacerlo, las condiciones del campesinado empeorarán, el problema de inseguridad alimentaria aumentará y no sólo será el campesinado el que va a sufrir



Foto: Visita CORAFLOR, mayo 2022

las consecuencias, sino el país entero. No hay que olvidar que las grandes ciudades necesitan ser abastecidas de productos para su canasta alimentaria, pero si no se cuenta con las condiciones adecuadas en la ruralidad las dificultades serán mayores. No olvidemos que muchas ciudades se encuentran no sólo en expansión, sino en crecimiento en lo que toca a su densidad poblacional (es decir, la cantidad promedio de habitantes por Km²)

Desde el Minuto de Dios se vienen haciendo, desde hace años, interesantes trabajos alrededor de la seguridad alimentaria tanto en el AGROPARQUE sabio Mutis como en CORAFLOR-Fundases. En reciente visita que un equipo de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad hizo a este último centro de investigación- en el marco del proyecto *LAUDATO SÍ, el cuidado de la casa común* - pudo, escuchar los interesantes aportes del Dr. Hernán Echarría que nos recordó varios puntos claves:

1. Existe una necesidad imperiosa de volver la mirada al campo, de volver al campo y de contar con políticas de Estado que favorezcan un desarrollo integral de las poblaciones campesinas.
2. La necesidad de fortalecer los procesos investigativos alrededor de la actividad agrícola. De hecho, CORAFLORE está concentrada en investigar, desarrollar y transferir biotecnología centrada en el estudio de los microorganismos.
3. El suelo es la base de la sostenibilidad del planeta, pero es necesario verlo como un complejo ecosistema vivo y debe ser tratado con criterios no solo de explotación, sino de conservación.
4. El uso de maquinaria debe ser repensado.
5. El ser humano debe aprender a trabajar los suelos desde la noción de 'biología de equilibrio', a fin de convivir en equilibrio con la naturaleza y no contra ella.
6. La materia orgánica debe ser procesada para que no se transforme en factor contaminante generador de enfermedades.
7. Los rellenos sanitarios no son la solución al tema de los desechos. Si tales rellenos son mal manejados producen enorme impacto negativo en el medio ambiente.
8. El cuidado del sistema hídrico debe ser declarado prioridad nacional. De hecho, uno de los grandes problemas que hay en Colombia es elevado estado de contaminación de ríos y quebradas.
9. Aprender a reciclar es una de las claves en la convivencia de las grandes urbes con el medio ambiente. Al respecto falta mucha educación e inversión. Es necesario que se pase de las campañas a prácticas concretas, asumidas dentro de la cotidianidad de las poblaciones urbanas.
10. Uno de los grandes problemas ecológicos es el uso masivo de plástico (y, en especial, el uso de plásticos de un solo uso).
11. Los residuos que generamos podrían tener inmenso valor económico, pero se requiere educación e inversión para su tratamiento y transformación en material reutilizable. El problema es que con el sistema de rellenos sanitarios estamos "gastando plata para enterrar plata y seguir contaminando".
12. Es necesario que revisemos nuestros estilos de vida y disminuir, al máximo posible, la lógica circular caracterizada por: a) la producción intensiva; b) el consumo intensivo; c) el uso limitado de productos; d) la acumulación; e) el descarte; y f) la contaminación intensiva.

Cierro esta reflexión con una cita estremecedora del Papa Francisco, en su encíclica Fratelli Tutti:

“Con respecto a las crisis que llevan a la muerte a millones de niños, reducidos ya a esqueletos humanos —a causa de la pobreza y del hambre—, reina un silencio internacional inaceptable». Ante este panorama, si bien nos cautivan muchos avances, no advertimos un rumbo realmente humano.” (FT, N° 29)

Referencias

- Barriga Carlos. Santurbán, lo que la tierra no perdona. Documental UNAL En: <https://youtu.be/PBkTKCM-TQk>
- FAO, Colombia en riesgo de hambre aguda en 2022: informe de FAO. En: <https://consultorsalud.com/colombia-hambre-aguda-en-2022-informe-de-fao/>
- Giraldo Ramírez Diana Patricia, Arango Aramburo, Santiago, Martínez Jaramillo Juan Esteban Efectos. Efectos de los Biocombustibles en la Seguridad Alimentaria en Colombia: Una Aproximación Sistémica. Rev.Fac. Nal.Agr.Medellín 67(2): 7375-7385. 2014. En: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0304-28472014000200013
- Jiménez S Ana Zulema, Prada G Gloria Esperanza, Herrán F Oscar Fernando. ESCALAS PARA MEDIR LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN COLOMBIA. ¿SON VÁLIDAS? Rev Chil Nutr Vol. 39, N°1, Marzo 2012, págs.: 8-17. En: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0717-75182012000100001&script=sci_arttext&tlng=e
- Machado Cartagena, Absalón Ensayos sobre seguridad alimentaria / Absalón Machado Cartagena — Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Red de Desarrollo Rural y Seguridad Alimentaria-RESA, 2003- (El problema alimentario en Colombia, páginas 67-88) En: http://fce.unal.edu.co/media/files/CentroEditorial/catalogo/Libros_Digitalizados/N_Seguridad_Alimentaria.pdf
- Ministerio de Ambiente, Desarrollo Territorial, DECRETO NÚMERO 1220 (abril 21 de 2005, sobre Licencias Ambientales). En : http://www.ideam.gov.co/documents/24024/36843/Decreto_1220+de+2005.pdf/g127b232-8215-46aa-8793-c0d3ec21b076#:~:text=Plan%20de%20Manejo%20Ambiental%3A%20Es.un%20proyecto%2C%20obra%20o%20actividad.
- Nova Laverde Mariluz, Rojas Chávez Mariana – Ramírez Vanegas Yuly Viviana. Análisis de narrativas sobre el desarrollo: “Seguridad Alimentaria” y “Soberanía Alimentaria” en Colombia y Bolivia. Prospectiva.Revista de Trabajo Social e intervención social No. 28, julio-diciembre 2019: pp. 317-359. En: <https://revistapropectiva.univalle.edu.co/index.php/prospectiva/article/view/6746/10728>

EL MINUTO DE DIOS DESDE UNA LECTURA CREYENTE DE LA REALIDAD

Hans Schuster R.
Magister en Teología
Centro Rafael García Herreros

"El proyecto no es tener a los pobres irredentos, sino abrirles de par en par las puertas de un gran adelanto social sin paternalismo de ninguna clase"

Rafael García Herreros (1961)

Conscientes de que la historia y lo que acontece en ella no son ajenos a la vivencia de la fe, sino precisamente el 'lugar donde de alguna forma se percibe la presencia y actuar de Dios', es importante tomar conciencia de lo que ocurre en nuestro mundo, en este momento histórico, y leerlo a la luz de la fe.

Todo creyente y toda comunidad están llamados a una "siempre vigilante capacidad de leer e interpretar los signos de los tiempos. Es preciso esclarecer aquello que pueda ser un fruto del Reino y también aquello que atenta contra el proyecto de Dios." (EG 51). A ello se le llama discernimiento evangélico, pues es la mirada del discípulo misionero, que se «alimenta a la luz y con la fuerza del Espíritu Santo" (EG 53).

La fe es, para el creyente, el lente a través del cual observa la realidad. A ese respecto, también se señala especialmente, la necesidad de discernir en los acontecimientos, exigencias

y deseos, los signos verdaderos de la presencia y de los Planes de Dios (GS, 11). "Es propio de todo el pueblo de Dios, auscultar, discernir e interpretar con la ayuda del Espíritu Santo, las múltiples voces de nuestro tiempo y valorarlas a la luz de la Palabra Divina, a fin de que la Verdad revelada pueda ser mejor percibida, mejor entendida y expresada en forma más adecuada" (GS,4).

La lectura creyente de la realidad nos hará dóciles a la acción del Espíritu Santo, para acoger el llamado a una adhesión profunda a Cristo y a su Proyecto del Reino, a servir al proyecto de Dios que nos pide unir esfuerzos con todas las personas de buena voluntad para apoyar la transformación de la situación actual. La Iglesia aparece, así como sal, luz y levadura.

Desde esta perspectiva, vamos a mirar al Minuto de Dios para evidenciar que el Padre Rafael García Herreros hizo una lectura creyente de la realidad de su tiempo y, como fruto del discernimiento de esa lectura, dio respuesta a las necesidades de la población que privilegió en su acción socio-pastoral.

El Minuto de Dios, una obra de carácter social cuya propuesta de desarrollo integral de las comunidades ha sido modelo de gestión para Colombia y el mundo, debe su origen a la iniciativa del sacerdote eudista Rafael

García Herreros, quien en 1950 nombró así un corto espacio radial en el que reflexionaba sobre Dios, el hombre y el compromiso del pueblo cristiano.

Con la llegada de la televisión a Colombia, el programa diario pasó a la pantalla chica en 1955. En 1961 el padre decidió convocar el primer Banquete del Millón, con el objetivo de recoger fondos para construir soluciones de vivienda para los más pobres del país. De estas iniciativas surgieron tanto el barrio El Minuto de Dios, modelo arquetípico de ciudadela integral como, a la postre, la Corporación El Minuto de Dios, dedicada a la construcción de comunidades y a la atención de poblaciones vulnerables en toda Colombia.

Tanto el programa de televisión, que el 10 de enero de 2022 cumplió 67 años de emisiones ininterrumpidas, como el Banquete del Millón (uno anual desde 1961) y el barrio que lleva el mismo nombre, subsisten hoy como parte de la obra viva de este visionario nacido en la ciudad de Cúcuta, en Colombia.

Otras instituciones de la organización El Minuto de Dios ofrecen servicios de educación básica y superior, crédito a la pequeña y mediana empresa, asesoría agroindustrial, comunicaciones y crecimiento espiritual para lograr elevar el nivel de vida de las gentes y propiciar su desarrollo humano integral.

El presente artículo es un estudio del concepto de cambio social en la

fundación y primeros desarrollos de la obra social El Minuto de Dios, como respuesta a las necesidades detectadas en una lectura creyente de la realidad en la visión original de Rafael García Herreros, evidenciando el valor agregado que Parsons¹, Giddens² y Sen³ ofrecen a la comprensión del mismo.

Dicha mirada ofrece lineamientos a los gestores de cambio social de un modelo exitoso y plenamente vigente que ha sido producto de todo el desarrollo, praxis y saber-hacer de la obra social Minuto de Dios por más de 64 años de acción social en Colombia.

La base fundamental de este trabajo es el análisis de contenido realizado en la tesis de Maestría de Schuster⁴. Con este insumo se tomó la categoría de análisis cambio social, luego se hizo un barrido del tema en algunos textos de García Herreros que lo abordan directamente; se identificó el concepto en ellos y, por último, se caracterizó dicho tema⁵. Hecho esto, se

1 Parsons, T. (1966). *El sistema social*. Madrid: Revista de Occidente. Parsons, T. (1968). *La estructura de la acción social: estudio de teoría social, con referencia a un grupo de recientes escritores europeos*. Madrid: Guadarrama.

2 Giddens, A. (1993). *Las Nuevas Reglas del Método Sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu. Giddens, A. (1998). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.

3 Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Bogotá: Planeta. Sen, A. (2012). *La Idea de la Justicia* Madrid: Santillana.

4 Schuster H. (2006). *De la Intervención a la Interacción Social. Una aproximación al contexto y cambios en la fundación de la obra social El minuto de Dios*. (Tesis de Maestría). Universidad de los Andes, Bogotá.

Schuster R. H. (2008) *Al Abrigo de un sueño. Utopía realizada*. Bogotá: Uniminuto.

5 A esta técnica enunciada se le denomina "análisis de contenido", que se caracteriza por investigar el significado simbólico de los mensajes, los que no tienen un único significado, puesto que según menciona el autor: "los mensajes y las comunicaciones simbólicas tratan, en general, de fenómenos distintos de aquellos que son directamente observados" (Krippendorff, 1980).

contrastó con las teorías de Parsons, Giddens y Sen para hallar elementos de comprensión del planteamiento de García Herreros en la fundación de la Obra Minuto de Dios.

Parsons habla de funcionalismo estructural, Giddens de la teoría de la estructuración y Sen de la teoría de la agencia, que son el equivalente al protagonismo que Rafael García Herreros le quería dar a los habitantes del barrio Minuto de Dios.

Estos tres autores escogidos son de relevancia en las ciencias sociales por sus aportes a las mismas. Talcott Parsons, sociólogo estadounidense perteneciente al paradigma estructural-funcionalista, tuvo dentro de sus objetivos en su carrera académica crear un marco teórico de la acción unificada en ciencias sociales.

Anthony Giddens, sociólogo británico, ha contribuido en los más diversos campos de las ciencias sociales reflexionando en torno a las más diversas figuras y escuelas de pensamiento, sirviéndose de los aportes teóricos tanto de la micro, como de la macro sociología.

Amartya Sen, filósofo y economista bengalí (India), galardonado con el Premio Nobel de Economía en 1998; se le conoce por sus trabajos sobre las hambrunas, la teoría del desarrollo humano, la economía del bienestar y los mecanismos subyacentes de la pobreza.

A partir del análisis se encontró que el término *cambio social* en Rafael

García Herreros tiene diversos componentes, que en una mirada amplia cubren diversos campos presentados cronológicamente, que son también detonantes y evidencia de la realización del cambio social y de un camino consciente de construcción de un modelo replicable y propuesta suya para el país⁶, que fue construyendo e ideando inteligentemente.

Se presentan a continuación, y teniendo como punto de referencia la cronología, los campos de intervención de la obra social.

Vivienda (1957)⁷:

Ésta constituyó el tema básico de la obra social, se trataba "no del techo sino del vivir colectivo⁸, es inmensamente complejo y requiere un sincero esfuerzo por hallarle solución"⁹. La construcción de cambio social tiene en la posesión de vivienda los procesos alrededor de ésta y el compromiso familiar-comunitario que implica un dinamizador, que, junto a los demás elementos que estamos enunciando, logran cambio social real. Es importante anotar que el principal indicador de cambio social para Rafael García Herreros es el desarrollo

6 "Lo que estamos tratando de realizar en Bogotá en el barrio Minuto de Dios, con la ayuda de muchos colombianos y como una experiencia que se puede multiplicar" (García Herreros, 1961).

7 Las fechas indican el orden cronológico de la aparición de las categorías.

8 García Herreros, R. (1961). Conferencia presentada en la Universidad de Antioquia. Archivo histórico Minuto de Dios.

9 "Quizá la vivienda no sea la necesidad fundamental que experimenta un hombre, pero poseerla puede ser causa de su despegue hacia el desarrollo: el hombre que logra adquirir casa propia se estimula para superarse en otros aspectos del progreso: presentación personal, higiene, salud, educación" (Jaramillo, 2009, p. 151).

integral¹⁰, el cual tiene como objetivo la dignificación del ser humano como persona, comunidad y especie.

Construcción de comunidad¹¹ (1958):

Fue la principal finalidad de la obra social, en relación esencial con la vivienda; ésta última es su estrategia de origen, pretexto-alcance de la construcción de tejido social en los asentamientos humanos que realizó el Minuto de Dios durante más de 64 años¹². Este campo de acción es el punto de partida y llegada, junto con la dignificación del ser humano, de toda la acción social que el P. Rafael García Herreros desarrolló. Un periodista le preguntó si era comunista, el padre contestó¹³: "No soy comunista, soy comunitarista, sistema que pretende que la acción común, el esfuerzo común, la caridad común, la inteligencia común se apliquen en un momento dado en favor del individuo que requiere ayuda"

Espiritualidad (1958):

Constituida desde tres referentes: el amor-caridad¹⁴, como fundamento

y poder del cambio social; la pobreza, como alcance¹⁵ y actitud¹⁶; y, por último, la experiencia personal y comunitaria de Dios trinidad¹⁷, como ambiente vital que, en reconocimiento existencial del valor de lo metafísico y trascendente, hace posible realizar un desarrollo integral y la dignificación de lo humano, de las personas y de las comunidades. Claramente para el P. García Herreros y la realización de su propuesta de cambio social es insuficiente con construir tejido social entre los seres humanos, se requiere también hacer comunión-tejido social con las tres personas divinas: Padre, Hijo y Espíritu Santo¹⁸ en una visión teológica.

Educación¹⁹ (1957):

Recién creado el barrio El Minuto de Dios, una de las decisiones del fundador fue abrir en 1957 una escuela que fue el germen de la Corporación Educativa Minuto de Dios, que

do lo transformaría todo. Cuando reine el amor, no habrá tugurios ni ignorancia ni hambre ni odios. Cuando reine el amor cristiano no habrá explotados, no habrá latifundios inútiles ni despilfarros" (Jaramillo, 2009, p. 291).

15 "¿Qué lo ha movido a ejecutar una obra tan gigantesca? "El convencimiento de que la miseria no es cristiana" (El Siglo, domingo 19 de marzo de 1961, p. 15).

16 "La pobreza beatificada en el Evangelio no es la carencia de lo necesario, sino la libertad interior del hombre ante las cosas. Carecer de lo necesario no es ser pobre según el Evangelio. Ser pobre según las bienaventuranzas es ser libre ante las riquezas, ante el mundo" (Jaramillo, 2009, p. 291).

17 "Ven, Espíritu Santo, me envuelvo en ti, quiero ser penetrado por ti, quiero ser conducido y transformado por ti; quiero difundir, quiero darte la Buena Nueva a muchos, de que tú consuelas al hombre, de que tú nos amas y nos enseñas a amar, y de que tú nos conduces hacia la infinita realidad de la Santísima Trinidad" (Jaramillo, 2009, p. 259).

18 "Qué bueno sentirnos hijos de un Padre infinito. Qué bueno saber que no estamos abandonados en un mundo hostil, sino que estamos cubiertos y protegidos por un amor paternal, que cuida todos los destinos y todos los pasos de nuestra vida" (García Herreros, 2008, p. 87).

19 "La educación es un bien que a todos beneficia y el camino para abolir la desigualdad entre los hombres" (Jaramillo, 2009, p. 169).

10 Por desarrollo integral se entiende aquí: "la promoción de todos los hombres y de todo el hombre" y "el paso para cada uno y para todos de condiciones menos humanas a condiciones más humanas" (Pablo VI, 1967, pp. 20-21).

11 "Nuestra vivienda allá tiene estas características: es comunitaria. La estructura social evangélica lo es. Así lo entendieron los primeros cristianos. El cristianismo es el cuerpo místico de Cristo, es la más perfecta comunidad" (García Herreros, 1961).

12 "Los domingos hay obligación de trabajo común desde las 7 am. hasta las 9 am. Esta es la expresión más profunda de caridad y de solidaridad. Después de la conferencia para los hombres viene la santa misa, la máxima expresión comunitaria" (García Herreros, 1961).

13 Jaramillo, D. (2004). Rafael García Herreros: una vida y una obra. Bogotá: Centro Carismático el Minuto de Dios p.

14 "El gran cambio social que se necesita no lo puede hacer el comunismo, que rechaza la fe y no conoce el amor. Somos los cristianos los que podemos y debemos realizarlo. El amor profun-

educa actualmente a varios miles de alumnos.

En la propuesta del P. Rafael García Herreros este es otro de los campos fundamentales del cambio social²⁰, ya que permite estructurar a los jóvenes y posibilitándoles el paso a la educación superior²¹.

De hecho, muchos de los primeros egresados del Colegio Minuto de Dios (1967) pasaron a la Universidad Nacional. Tener una universidad en El Minuto de Dios era un sueño acariciado por el padre García Herreros durante muchos años (Jaramillo, 2009, p. 178). En algunos planos del barrio, elaborados en 1962, se indican unos predios para la futura y posible universidad²². Este proyecto se pudo realizar algunas décadas más tarde.

Economía solidaria (1959):

La práctica de cambio social del Padre Rafael estuvo llena de iniciativas de economía solidaria que, surgidas de las necesidades de presente, se constituían en formas de apalancar las experiencias que se iban conso-

20 Juliao, C. (2007). Educación Social. El Minuto de Dios: una experiencia y un modelo. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios, Facultad de Educación y Centro de Estudios e Investigaciones Humanas y Sociales, CEIHS.

21 El 13 de noviembre del mismo año (1966), en La República, el periodista Libardo S. Tirado escribe, de seguro como eco a sus conversaciones con el padre García Herreros: "En El Minuto de Dios se proyecta la creación de una universidad tecnológica, donde los alumnos del barrio puedan, cuando menos, cursar dos años de educación superior y seguir posteriormente en otros centros universitarios del país o del exterior" (Jaramillo, 2009, p. 178).

22 "Diez años después, el 12 de julio de 1977, aparece esta nota en el libro de actas de la Junta Directiva de la Corporación El Minuto de Dios: Se trata el punto de la universidad en el barrio, que es un vivo anhelo del padre García Herreros. Se discute la idea y se ve gran posibilidad de realizarla. Se piensa en un instituto técnico, a nivel intermedio, pero se propone hablar antes con las instituciones que pueden colaborar en su funcionamiento, como en las cuestiones técnicas a que haya lugar" (Jaramillo, 2009, p. 179).

lidando. Para buscar mejores rendimientos para la comunidad, se inició en 1959 una cooperativa de consumo asesorada, en sus comienzos, por Chrisna Daryanani, un hindú; luego se organizó el fondo de empleados de la Corporación y finalmente la "Asociación Comunitaria de los habitantes del Minuto de Dios", entidad atenta a colaborar con las familias en caso de dificultad, enfermedad, muerte, estudios de los hijos, etc.

Estas iniciativas estaban siempre cargadas de gran dosis de realismo y orientadas a la autosostenibilidad, por ejemplo, en el reglamento inicial para los habitantes del Minuto de Dios el artículo 7º decía²³:

"Los comodatarios y su familia deben vincularse a la Cooperativa del Barrio "El Minuto de Dios", bien sea como afiliados a ella o bien adquiriendo por su conducto los artículos que vende, en iguales condiciones de calidad y precio a los que ofrecen otros expendios".

Cultura (1962) (Jaramillo, 2009, p. 201):

Su visión del arte, expresión de la cultura y medio de formación integral, como un derecho a rescatar²⁴ en la implementación del cambio social se plasma en el camino que llevó a constituir un museo de arte en el barrio El Minuto de Dios. A mediados de 1962 organizó un concurso de arte re-

23 Schuster R. H. (2008) *Al abrigo de un sueño*. Utopía realizada Anexo 2 p. 117

24 "En realidad el problema no radicaba en si había en Colombia obras de gran valor artístico, sino en si la belleza tiene o no una función social" (Jaramillo, 2009, p. 165).

ligioso, la idea se fue abriendo camino y en 1966 se inauguró el Museo. En un salón del colegio, en rústicos bastidores de guadua, se expusieron los primeros obsequios recibidos de los artistas que creyeron en la obra. Muchos otros artistas se han vinculado con la donación de obras: Fernando Botero, Alejandro Obregón, Eduardo Ramírez Villamizar, Omar Rayo, Edgar Negret, David Manzur, Augusto Rivera, Teresa Cuéllar, Pedro Alcántara, Enrique Grau, Armando Villegas, Rafael Penagos, Antonio Caballero, entre los colombianos, y Leonardo Nierman, José Luis Cuevas, Oswaldo Vigas, Justo Arosemena, entre los latinoamericanos, de modo que el fondo artístico supera actualmente las mil obras.

Desarrollo (1967):

El sentido original fue el de formación integral que cambió cuando el P. Rafael García Herreros asumió la definición de desarrollo de la encíclica de Pablo VI *Populorum progressio* que afirma que: "El verdadero desarrollo, que es el paso, para cada uno y para todos de condiciones de vida menos humanas, a condiciones más humanas²⁵".

²⁵ Pablo VI. (1967). *Populorum progressio*, Carta encíclica sobre

Paz y reconciliación²⁶ (1985-1991):

El P. García Herreros propuso una forma de realizar el cambio social, pacífica, centrada en la agencia de los sujetos y generando sentido en las prácticas propuestas en la obra social por él fundada: "Yo sé que hay que hacer una revolución en favor tuyo, pero sin derramar una gota de sangre; una revolución con ciencia, con energía, con amor. Siento, hombre, la justicia de una revolución en tu favor²⁷".

El cambio social:

El quehacer de lo social de Rafael García Herreros, enunciado en los anteriores campos, fue construyendo una noción de cambio social que tiene las siguientes características:

1. Efectuar adelanto social autogestionado y fundado en el empoderamiento del sujeto de la acción social.
2. Eliminar todas las formas de miseria que aquejan a la persona y a las comunidades en su devenir humano, llamado a la realización plena y solidaria²⁸.

"el desarrollo de los pueblos" No. 20.

²⁶ "Muchas páginas escritas por el padre García Herreros acerca del hombre, de sus derechos, de la solidaridad con los pobres, de la necesidad de construir un país nuevo, de la reconciliación y de la paz. Lo que caracteriza el pensamiento del padre Rafael y lo distingue de la teoría que pudiese exponer un sociólogo o un líder político es la inspiración de sus ideas: su propuesta brota del evangelio y de la doctrina social de la Iglesia" (Jaramillo, 2009, p. 261).

²⁷ Jaramillo D. (2009) Rafael García Herreros, una vida y una obra p. 233

²⁸ En 1961 un periodista le preguntó a Rafael García Herreros: "¿Qué lo ha movido a ejecutar una obra tan gigantesca? El convencimiento de que la miseria no es cristiana" (El Siglo, domingo 19 de marzo de 1961, p. 15). Esta fue su gran motivación. La inspiración y las herramientas las encontró en la Doctrina Social de la Iglesia, cuyos principios están presentes en la obra social (Pontificio Consejo Justicia y Paz, 2005).

3. Acceso irrestricto al derecho *a vivir bien*²⁹, que todo ser humano tiene como inherente a su condición de hijo de Dios.

4. Construir una convivencia basada en la justicia, la reconciliación, la fraternidad y la paz³⁰, desde una perspectiva sistémica y donde la interdependencia de estos valores construye la comunidad.

Otro elemento fundamental en la visión de Rafael García Herreros sobre el cambio social se encuentra en los principios que lo sustentan, en su práctica no son sólo elemento de referencia, sino que se constituyen también en estrategia de eficacia y sostenibilidad, estos son: bien común, destino universal de los bienes, subsidiaridad, participación, solidaridad, verdad, libertad, justicia y amor³¹.

El desarrollo reciente de la teoría social con relación al cambio social plantea una discusión sobre dos aspectos del mismo: los sujetos que intervienen en la realización del cambio y el modo de ejecutar ese cambio social (práctica social). Para esto, en afinidad con la praxis del P. Rafael García

Herreros, se propone pasar de los actores, que desempeñan un rol³², a la agencia de los sujetos³³, donde hay participación, iniciativa, proactividad, protagonismo, autonomía. Otro tanto sucede con el ejercicio de la práctica social, que propone una dinámica de pasar de la acción simple, donde se privilegia el acto de la intervención, a la interacción de sujetos y procesos, centrada en el desarrollo de estrategias integradoras y el acompañamiento activo de procesos.

Conclusiones

Una de las características que el P. García Herreros le imprimió a la metodología y a la dinámica de la obra fue la de tratar de empoderar³⁴ a los destinatarios y beneficiarios de la obra, involucrándolos en procesos de desarrollo humano y social sostenibles³⁵, elementos fundamentales del

32 Entendido como el papel que pone en práctica la persona, como el sistema de expectativas sociales que acompañan a la presentación pública de los sujetos de un determinado estado social o estatus.

33 Entendida como la posibilidad del sujeto de transformar el mundo. "Dicha teoría nace para dar satisfacción a algunos problemas no resueltos por otras y que se refieren a las relaciones que surgen dentro de la empresa y que se caracterizan, fundamentalmente, por la existencia de delegación de autoridad y coordinación de intereses contrapuestos entre los individuos" (Álvarez et al., 2000, p. 171).

34 Proceso por el cual las personas fortalecen sus capacidades, confianza, visión y protagonismo como grupo social para impulsar cambios positivos de las situaciones que viven. La filosofía del empoderamiento tiene su origen en el enfoque de la educación popular desarrollada a partir del trabajo en los años sesenta de Paulo Freire, estando ambas muy ligadas a los denominados enfoques participativos, presentes en el campo del desarrollo desde los años 70. Recuperado de <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/86>

35 "Para que el hombre logre una superación constante se requiere que participe libremente en los procesos de transformación y que cuente con la solidaridad de quienes lo rodean" (Jaramillo, 2004). "Aquí no utilizamos el término "agente" en este sentido, sino en el más antiguo y "elevado" de la persona que actúa y provoca cambios y cuyos logros pueden juzgarse en función de sus propios valores y objetivos, independientemente de que los evaluemos o no también en función de algunos criterios externos. [...] al papel de la agencia del individuo como miembro de lo público y como participante en actividades económicas, sociales y políticas (que van desde participar en el mercado hasta intervenir

29 "El logro más importante de esta época, no ha sido el invento de la fuerza atómica, ni la conquista del espacio cósmico, sino el despertar de la conciencia de que todos, sin excepciones, tenemos derecho a vivir bien, de que este derecho no es privativo de unos pocos. Para lograr realizarlo se necesita un cambio profundo" (García Herreros, 1961).

30 "El padre Rafael [...] nunca aceptó la violencia como solución, él rechazó la lucha de clases como método para construir un mundo nuevo, él siempre habló de un cambio profundo y de una revolución adelantada en paz, como consecuencia de saber que todo hombre es hijo de Dios y hermano de los otros hombres" (Jaramillo, 2009, p. 318).

31 "Lo que caracteriza el pensamiento del padre Rafael y lo distingue de la teoría que pudiese exponer un sociólogo o un líder político es la inspiración de sus ideas: su propuesta brota del evangelio y de la doctrina social de la Iglesia" (Jaramillo, 2009, p. 261).

cambio social; buscó el concurso de la gente, una verdadera interacción social, formando a las personas para realizar agencia social, para el cambio social que involucrara a los sujetos, sus acciones y elecciones, en los ambientes y contextos definidos y diferenciados con los que los sujetos lidian en sus prácticas sociales.

Se evidencia en la práctica social ejemplificada en la obra de García Herreros un desplazamiento similar al reseñado en la teoría social del sujeto como actor cumpliendo roles a la de la agencia contemporánea del sujeto, de los proyectos de intervención a favor de los sectores sociales a la búsqueda de mecanismos de autogestión, autoayuda, participación e interacción.

Entre los elementos que potencian la agencia se encuentran la participación, la responsabilidad y la educación, que constituye la expansión de la libertad y las oportunidades, elementos que fortaleció el P. García Herreros en El Minuto de Dios³⁶, haciendo que los destinatarios de su acción, más que pacientes fueran agentes de su propio desarrollo, sostenibilidad y cambio social.

La propuesta de García Herreros de articular y movilizar los distintos actores y sectores sociales de Colombia, en función de proyectos colecti-

vos que transformasen la sociedad y las instituciones, por la participación comprometida y colectiva de los ciudadanos va en sintonía con la percepción de autores como Giddens en cuanto al protagonismo de los agentes para definir, construir y modificar sociedad a través de procesos y prácticas sociales colaborativas y participativas.

Los primeros esfuerzos sociales del P. Rafael García Herreros se encaminaron a adjudicar viviendas a familias numerosas de escasos recursos³⁷. Algunas familias beneficiadas quisieron aprovechar la vivienda sin ofrecer ninguna reciprocidad a la obra naciente, esto ayudó a afinar el objetivo de El Minuto de Dios que no podía reducirse sólo a construir casas, sino que debía ampliarse a la formación de comunidades³⁸ organizadas social, económica y gremialmente, en una constante superación³⁹.

El Minuto de Dios, desde su creación hasta hoy, ha pretendido estimular a las personas y a las comunidades para que sean conscientes de su dignidad de seres humanos, de sus derechos, de la realidad en la que viven, y de la participación y solidaridad necesarias para su constante superación. Esa toma de conciencia entendida como un proceso de humanización,

37 "Las casas se entregaban en obra negra y sin servicios públicos. Para ser favorecido se necesitaban tres requisitos: familia de bajos recursos económicos, más de cinco hijos y ser católicos" (García, 2009).

38 García Herreros, R. (1961). Conferencia presentada en la Universidad de Antioquia. Archivo histórico Minuto de Dios.

39 Cfr. Reyes Escobar, N. C. (2010). Comunidad y sentido de patria: discurso y práctica en el barrio Minuto de Dios 1956-1992. Bogotá: Uniminuto.

directa o indirectamente en actividades individuales o conjuntas en el terreno político y de otros tipos" (Sen, 2000, pp. 35-36).

36 "Por eso, desde sus primeros días, cuando apenas había un puñado de casas en los extramuros de Bogotá, adoptó unos reglamentos que marcarían pautas de conducta a todos los habitantes de su barrio: aseo, educación, trabajo, participación en las actividades comunes" (Jaramillo, 2004).

mediante el que los hombres se dan cuenta de su ser y de sus circunstancias y pasan de una actitud pasiva, de actores que desempeñan un rol, a un dinamismo transformador, agentes del cambio social, que requiere un análisis crítico, que descubra lo que es injusto e inaceptable, que encuentre posibilidades para llevar a cabo el cambio, que despliegue energías y ponga en marcha procesos para ir de lo menos humano a lo más humano.

Para que el ser humano logre la superación constante se requiere que participe libremente en los procesos de transformación y que cuente con la solidaridad de quienes lo rodean. Distintos documentos eclesiales orientan esta concepción. Pablo VI enseñó que⁴⁰: “el desarrollo es el nuevo nombre de la paz” y Juan Pablo II afirmó que⁴¹: “la paz es fruto de la solidaridad”. Por lo tanto, si somos solidarios, contribuiremos al desarrollo y cosecharemos paz.

Muy convencido de su opción, el P. García Herreros escogió un camino medio, guiado por el pensamiento social que elaboró a lo largo de los años, primero de manera teórica, marcado por sus estudios sociales en Europa y por la atenta lectura del magisterio social de la Iglesia disponible hasta la década del cincuenta, y luego enriquecido por la praxis social, que lo abrió en su pensamiento. Escogió una vía caracterizada por la independencia y autonomía, lo que le valió no su-

cumbir ante las tentaciones de los radicalismos y extremismos propios de la época, ya que ese era el *Zeitgeist*⁴² (signos de los tiempos) que le correspondió vivir y en el que se enmarca la fundación de la obra social. Conoció de cerca esas experiencias y a sus protagonistas con los cuales tuvo afinidades y diferencias, pero finalmente escogió un camino propio, una praxis social particular.

⁴² Es originalmente una expresión del idioma alemán que significa “el espíritu (Geist) del tiempo (Zeit)”; espíritu de la época. Muestra el clima intelectual y cultural de una era y es allí donde hay que hacer la lectura creyente de la realidad y después de un discernimiento responder a las necesidades detectadas.

⁴⁰ Pablo VI (1967) *Populorum progressio* No. 87

⁴¹ Juan Pablo II. (2001, 28 de marzo). Discurso a la delegación de una editora austriaca.



UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos
Vigilada MinEducación

Crónicas de Facultad



¿Qué hay de nuevo en la Facultad?



INSTITUTO
BÍBLICO PASTORAL
LATINOAMERICANO



Centro Fuego Nuevo
Evangelización y Catequesis



Centro
Rafael
García
Herreros
Pensamiento social de la Iglesia



UNIDAD DE
ESPIRITUALIDAD
EUDISTA



Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano - FEBIPE

“Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles; si el Señor no guarda la ciudad, en vano vigilan los centinelas” (Sal 127, 1).

Renovación de la Acreditación de Alta Calidad y Renovación del Registro Calificado del Programa de Ciencias Bíblicas

He decidido empezar la crónica de este mes con el primer versículo del Salmo 127, porque describe muy bien el resultado obtenido el pasado 08 de mayo, donde el Ministerio de Educación Nacional (MEN) ratificó la Renovación de la Acreditación de Alta Calidad (por seis años) y la Renovación del Registro Calificado (por siete años) de nuestro Programa de Ciencias Bíblicas. Con este resultado se confirma tanto la Alta Calidad del Programa como la pertinencia de este para la academia y la sociedad en general. Esta confirmación del MEN es la muestra de que en el IBPL y el Programa las cosas se hacen muy bien, puesto que el compromiso con la Alta Calidad es al mismo tiempo un compromiso con la enseñanza de los estudios bíblicos y la formación de biblistas con las más altas calidades y cualidades. En el IBPL todos hemos trabajado con dedicación y compromiso en la construcción de este proyecto de formación, y en reconocimiento de este esfuerzo, el Señor nos ha bendecido.

Este proceso, que empezó en el año 2020 tuvo los siguientes momentos en dos grandes fases. En la primera fase el Programa realizó el proceso de evaluación de calidad interna de acuerdo con los lineamientos institucionales, para, luego, presentar las debidas documentaciones y evidencias ante el Consejo Nacional de Acreditación (CNA) (mayo 2021). Luego de la revisión, la entidad envió pares académicos para confirmar lo dicho por la Institución y el Programa (abril 2022). Atendido este paso y resueltas las inquietudes a las que tuvo lugar el proceso de visita de pares (agosto 2022), siguió la segunda fase, la ratificación del MEN por medio de la Resolución 007592 del 08 de mayo de 2023, de la Acreditación de Alta Calidad, y por oficio, la renovación del Registro Calificado del Programa.

Todo el trabajo de estos años es la confirmación de que ninguno se ha cansado en vano. El aporte de cada integrante del equipo del Instituto en las tareas de cada día, el compromiso y la responsabilidad de los estudiantes, el buen desempeño profesional de los egresados y la estrecha colaboración con los amigos del sector del externo, han recibido la confirmación de que el Señor es quien construye la casa. Por eso sabemos que será Él quien nos ayude a seguir construyendo una casa más grande y trayendo a más personas para que la habiten. Si

la herencia del Señor son los hijos (Sal 127, 3), con seguridad esta casa llamada IBPL se llenará de bendición con más integrantes.

Con esta doble Renovación (Alta Calidad y Registro Calificado) llega también una gran responsabilidad para todos los que hacen parte de esta familia: Seguir trabajando para dar a conocer lo que hacemos aquí, de modo que muchos más se puedan sumar a este bello proyecto. Precisamente, conscientes de esa gran responsabilidad de atraer nuevos estudiantes enamorados de la Biblia, quiero invitar a todos los que tienen algún vínculo con el IBPL -ya sea como estudiantes del Programa o de los espacios de educación continua- que nos ayuden a difundir esta buena noticia, que como bien sabemos por los evangelios, se comparte a partir de la experiencia que cada uno va teniendo. Cuénteles a una o más personas acerca del Instituto, de su Carrera Profesional en Ciencias Bíblicas, de sus programas de formación (diplomados, cursos libres, conferencias, programas de radio) e invítelos a hacer parte de alguno de estos espacios. Si todos ayudamos no será en vano tanto esfuerzo.

Renovar la Acreditación de Alta Calidad en un momento en que las exigencias del MEN a la Educación Superior son cada vez más exigentes, por los mismos desafíos que tiene hoy la empleabilidad y el compromiso de profesionales que aporten a la transformación de la sociedad, es la muestra de la pertinencia de lo que aquí

hacemos: formar biblistas altamente competentes y comprometidos con la sociedad. Que este nuevo logro del IBPL sea la oportunidad para que otros se quieran formar como profesionales en Ciencias Bíblicas.

Plan de mejoras del Programa de Ciencias Bíblicas

De otra parte, quisiera compartir otras novedades de este mes que también nos llenan de alegría. En la misma línea de la calidad académica, queremos informar que a finales de este mes se ha presentado ante las instancias internas de la Facultad y de la Institución el resultado del seguimiento al plan de mejoras del Programa de Ciencias Bíblicas; son un poco más de 20 acciones de mejora que el Programa ha fijado para el periodo 2021-2025 y que cada semestre van teniendo un alcance significativo. En varias de estas acciones el logro ya está al 100% faltando todavía dos años para concluir el proceso. Una confirmación más del gran compromiso por hacer cada vez mejor las cosas.

Formación permanente de los profesores del IBPL

La cualificación profesional de los profesores del IBPL también es un logro significativo del semestre: Diplomados, cursos y espacios de actualización han sido las tres apuestas de este periodo. Tres profesores realizaron el Diplomado en Pedagogías Emergentes para la Educación Virtual, lo cual es una respuesta al desafío de la enseñanza media por las tecnologías. Dos profesores están realizando

un curso en inglés para mejorar su nivel en esta lengua, este proceso concluirá en agosto, para que luego otros compañeros puedan sumarse a este espacio y podamos seguir incrementando el nivel de inglés. Y como actualización, los profesores del Programa realizaron el curso "Evangelio de Mateo. Lectura exegética y pastoral", en el marco de la 2da Semana de Estudios Bíblicos Internacional. Como se puede notar cada semestre los profesores del IBPL cuentan con espacios para su formación permanente.

Segunda Semana de Estudios Bíblicos

A nivel de eventos académicos y de investigación, compartirles los resultados de la 2da Semana de Estudios Bíblicos, que en su segunda versión tuvo como profesor invitado al Dr. Xabier Pikaza y convocó a 136 participantes de diferentes ciudades y países de Latinoamérica durante cuatro días para estudiar el evangelio de Mateo. La calidad de las exposiciones realizadas por el Dr. Pikaza y el buen desempeño de los participantes va confirmando la pertinencia de este espacio de estudio que busca convertirse en una buena alternativa para los estudios bíblicos en el país y el continente. Desde ya empezamos a trabajar para el buen desarrollo de la 3ra Semana en 2024.

Desarrollo de proyectos de investigación

En cuanto a investigación, tuvimos la participación con una ponencia derivada de un proyecto de investigación en el ENGIU (Encuentro Nacional de Grupos de Investigación de UNIMINUTO) que tuvo como marco el Congreso Internacional de Formación en Investigación. También se presentó una ponencia de reflexión en las IX Jornadas de Reflexión Teológica que organiza la Universidad Católica Luis Amigó de Medellín en colaboración con varias universidades a nivel nacional, entre ellas UNIMINUTO a través del IBPL.

Cursos para el período intersemestral

Finalmente quiero invitar a nuestros lectores a participar de los cursos de verano (o período intersemestral) que desde el IBPL hemos diseñado para todos ustedes. Se trata del curso ABC de la Biblia y el curso de Iniciación al Griego Bíblico. Ambos cursos serán en modalidad de presencialidad remota los martes y jueves de 7:00 pm a 9:00 pm (hora Colombia), iniciando el martes 20 de junio y terminando el jueves 27 de julio. Son seis semanas de estudio en compañía de los profesores del IBPL. Los interesados pueden inscribirse en el correo: ibpl@uniminuto.edu o al teléfono 3153489967.

**Instituto Bíblico
Pastoral Latinoamericano**



Unidad de Espiritualidad Eudista - FEBIPE

El mes de mayo estuvo marcado por diversas actividades de la Unidad de Espiritualidad Eudista, que busca promover la formación y el acompañamiento de los miembros de la Congregación de Jesús y María y laicos interesados en la espiritualidad eudista. Entre las acciones realizadas se destacan las siguientes:

- Se sostuvo una reunión de planificación de actividades de la Unidad.
- En la primera semana la Unidad de espiritualidad eudista, modificó la fecha de inicio del curso renovación de la Iglesia en Francia.
- Se continuaron con los cursos de diplomado, teniendo como colaborador a monseñor José Mario Bacci Trespacios, Obispos de Santa Marta (Colombia).
- Se finalizó el curso la Biblia: libro y maestro para San Juan Eudes, que se viene impartiendo desde este semestre, con una buena acogida por parte de los participantes. Fueron abordados temas como la historia, la espiritualidad y la misión en el mundo actual.
- El 13 de mayo se desarrolló una reunión con los asociados eudistas para presentarles la propuesta formativa de

la Unidad y escuchar sus sugerencias e inquietudes. Se les invitó a conocer las actividades de la unidad y a difundir el entusiasmo por la formación eudista en sus respectivas comunidades.

- El 16 de mayo hubo la unidad sostuvo una reunión con el padre Jean-Michel AMOURIAUX, superior General de la Congregación de Jesús y María, para finalizar la programación de las JORNADAS DE ESTUDIOS EUDESIA-NOS, evento que la Unidad de Espiritualidad Eudista desarrollará los días XX de mayo de 2023 (mayor información al respecto puede ser consultada en: [insertar vínculo](#) o entrar en contacto con [insertar correo electrónico](#)).

- El 19 de mayo se colaboró con las hermanas del Buen Pastor en un encuentro titulado MISIONEROS DE LA MISERICORDIA, en el cual se reflexionó sobre el llamado a ser testigos del amor de Dios en medio de las situaciones difíciles que vive la humanidad. Se compartieron experiencias y testimonios de vida que fortalecieron la fe y la esperanza.

Unidad de Espiritualidad Eudista

Durante los días 23 a 25 de mayo de 2023, el centro Fuego Nuevo participó del Encuentro Nacional de Liturgia, organizado por los Departamentos de Catequesis, Liturgia, Estado Laical y Ministerios Ordenados de la Conferencia Episcopal de Colombia, con la participación de más de 100 delegados de liturgia y catequesis de las diversas diócesis de país, cuyos propósitos fueron a) propiciar un espacio de reflexión y diálogo sobre la ministerialidad en la Iglesia, y b) determinar itinerarios de formación y perfiles para los ministerios del Catequista, Lectores y Acólitos según las recientes orientaciones del magisterio eclesial.

La primera ponencia, realizada por monseñor Elkin Fernando Álvarez Botero, aborda la reflexión histórica y fundamentación magisterial de los ministerios que pueden ser confiados a seglares, de modo que no se consideren como algo reservado a los candidatos al sacramento del Orden. Argumenta las tensiones, prevenciones y desinformaciones que se han dado históricamente y que aún se tienen con respecto a los ministerios laicales y presenta una propuesta, con base en el magisterio reciente, de la colaboración laicos-ministros ordenados para la misión de la Iglesia.

La segunda ponencia, a cargo de monseñor Nelson Jair Cardona Ra-

mírez, se enfoca en la raíz cristológica de los ministerios laicales y desarrolla la fundamentación bíblica de lo que significa la participación de los laicos en el ministerio profético, sacerdotal y real de Cristo, el *Munus Triplex* (El *Triple Oficio*) en clave de ministerio. La ponencia de monseñor Pedro Manuel Salamanca profundiza en la identidad de los ministerios confiados a los laicos y la especificidad del ministerio de catequista, partiendo de la toma de conciencia de la corresponsabilidad de todos los bautizados en la misión de la Iglesia, aportando claridad sobre los ministerios ordenados e instituidos para los laicos como son el Lectorado, el Acolitado y el de Catequista. Recuerda el papa Pablo VI que *“además de los ministerios comunes a toda la Iglesia, nada impide que las Conferencias Episcopales pidan a la Sede Apostólica la institución de otros que por razones particulares crean necesarios o muy útiles en la propia región”*¹, orientación que aún no ha sido acogida en las diócesis. Presenta también los aportes de la Carta Apostólica en forma de «*motu proprio*» *Antiquum Ministerium* del papa Francisco con la que se instituye el ministerio de catequista. Destaca dos grandes características claves para estos ministerios: i) su fundamento está en el bautismo y ii) el carácter de estabilidad prolongada en el encargo. Finalmente, el Dr.

¹ Pablo VI, Carta Apostólica en forma de «*motu proprio*» *Ministeria Quaedam*.

P. Juan David Muriel Mejía, desarrolló un análisis de la dimensión litúrgica, haciendo un llamado a “salir y acoger” como lógica para los ministerios laicales.

Se realizaron cuatro salas temáticas con grupos de trabajo de diversas diócesis, cuya reflexión se centró en los siguientes aspectos: 1. Itinerarios de formación para los ministerios de la Catequesis, 2. Perfiles de los ministros de la Catequesis, 3. Itinerarios de formación para los ministerios de Lectores y acólitos, 4. Perfiles de los ministros lectores y acólitos.

Finalmente, cabe destacar positivamente los siguientes aspectos de este encuentro: a) su carácter sinodal, no sólo por haber sido organizado por cuatro departamentos de la CEC y no exclusivamente por el área litúrgica, sino por contar con la participación de obispos, presbíteros, religiosas y laicos, reunidos para reflexionar sobre el tema de la ministerialidad laical; b) fruto de esta reflexión inicial, se evidenció la importancia de continuar el camino de discernimiento, desarrollo y promoción de manera integral y prioritaria de la ministerialidad laical en todo el país, pues si bien se evidencian avances en algunas diócesis en cuanto al lectorado y el acolitado, también quedó en evidencia que, en cuanto al ministerio laical de catequista, hay pocas acciones concretas en las diócesis. Esto exige avanzar en las reflexiones necesarias para su institución en las diócesis, con lineamientos básicos comunes emanados desde la Conferencia Episcopal de Colombia,

con criterios claves para los itinerarios de formación y la definición de perfiles de candidatos a este ministerio, tal como lo enfatiza el papa Francisco *“Invito, pues, a las Conferencias Episcopales a hacer efectivo el ministerio de Catequista, estableciendo el necesario itinerario de formación y los criterios normativos para acceder a él, encontrando las formas más coherentes para el servicio que ellos estarán llamados a realizar en conformidad con lo expresado en esta carta apostólica”*²; c) Este Encuentro Nacional constituye pues, una apertura hacia la reflexión del valor y necesidad de los ministerios laicales y, sobre todo, deja una gran esperanza en el decidido impulso que le deben otorgar nuestros Obispos a su implementación en cada Iglesia particular, concretando así el anhelo de una Iglesia más sinodal, que vive la comunión y participación de los ministerios laicales, para que estén cada vez más presentes en la misión evangelizadora de Iglesia.

Fabio Camacho Pardo
Director Centro Fuego Nuevo

² Francisco, Carta Apostólica en forma de «motu proprio» *Antiquum Ministerium* con la que se instituye el ministerio de catequista [9].

Evento destacado

Las Soft Skills, en el centro de la reflexión del III Simposio Internacional de la Cátedra Minuto de Dios.

El Centro Rafael García Herreros de la Facultad de Estudios Bíblicos Pastorales y de Evangelización (FEBIPE), desarrolló el III Simposio Internacional de la Cátedra Minuto de Dios "El fortalecimiento de las soft skills desde la educación superior: estrategias y experiencias prácticas" evento en modalidad virtual que se realizó los días 18 y 19 de mayo de 2023, dirigido a estudiantes, tutores y docentes del área de formación humana de UNIMINUTO y otras IES invitadas.

Este espacio de reflexión y visibilización de buenas prácticas, se diseñó y ejecutó con y para la comunidad académica y se centró en el diálogo

alrededor de las habilidades sociales o soft skills como aspectos indispensables de la formación integral en la actualidad para responder a los retos que la sociedad, las organizaciones y la modernidad plantean. Se convierten entonces, en una serie de atributos que confluyen y se mueven desde el sistema educativo y que nutren a las comunidades académicas de herramientas y metodologías que facilitan y permiten su adaptación laboral y social a partir de un hecho clave como lo es el manejo de las emociones.

Más detalles en el Portal UNIMINUTO: <https://www.uniminuto.edu/noticias/las-soft-skills-en-el-centro-de-la-reflexion-del-iii-simposio-internacional-de-la-catedra>

III SIMPOSIO INTERNACIONAL DE LA CÁTEDRA MINUTO DE DIOS

El fortalecimiento de las *Soft Skills* desde la Educación Superior: estrategias y experiencias prácticas

18 Y 19 DE MAYO

Centro Rafael García Herreros
Pensamiento social de la Iglesia

UNIMINUTO
Universidad del Minuto de Dios
Institución de Educación Superior

HAROLD DE JESUS CASTI...

HERMES FLOREZ PEREZ

Centro Rafael García Herreros

Jose Andres Hurtado Soto

Comunidad académica

Trabajo conjunto entre diferentes entes eclesiales para el desarrollo de la Semana Laudato Si'



Del 21 al 28 de mayo de 2023 se desarrolló la Semana Laudato si' con motivo de los ocho años de la publicación de esta carta encíclica (24 de mayo de 2015). En esta ocasión, el Movimiento Laudato Si', del Dicasterio para el Servicio al Desarrollo Humano Integral, la Pastoral Social Caritas Colombiana, de la Conferencia Episcopal de Colombia, y el Centro Rafael García Herreros – Pensamiento Social (CRGH) de la Iglesia, de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad de UNIMINUTO desarrollaron diferentes actividades a lo largo de la geografía nacional.

La celebración inició con una Siembra en la ciudad de Neiva, donde también se desarrolló un cineforo en el marco del cuidado de la Casa común, continuó con dos cine-foros en Mayoyoque y Solano y en Puerto Le-

guízamo, posteriormente se transmitió un webinar de Ecología Integral desde la Amazonía y finalizó con una jornada de Siembra de árboles por parte del Secretariado Nacional de Pastoral Social y un cine-foro con la película La Carta (The Letter) en UNIMINUTO.

En UNIMINUTO, institución Universitaria fundada por el sacerdote eudista Rafael García Herreros, se congregó un gran número de jóvenes, quienes se sensibilizaron frente a la crisis socioambiental y propusieron acciones concretas. Al final del cineforo, el director del CRGH (P. Hermes Flórez, cjm) invitó a la comunidad a “Enredarse para caminar juntos en fraternidad universal y amistad social en la casa común desde la sensibilización, la conformación de red, la formación en ecología integral, la transformación y cambio en el estilo de vida y la proyección sostenible de estas iniciativas”.

Investigación

Hablemos de Prostitución

El Centro Rafael García Herreros continúa desarrollando su proyecto de investigación sobre las Mujeres cisgénero en situación de prostitución, modalidad calle, del barrio Santa Fe, en la localidad de Los Mártires. Se trata de un proceso que viene impactando diferentes escenarios para lograr la transformación social de esta población, en articulación con la Agenda Regional desde San Camilo. En el marco de este proceso integral se realizará un conversatorio en los próximos días

con una mirada bíblica, pastoral, eudista y desde el pensamiento social de la Iglesia sobre la realidad de la prostitución.

Educación continua

Formación para analizar la realidad desde una perspectiva crítica y creyente.

El 20 de junio de 2023 inicia el curso taller de Análisis de la Realidad, una perspectiva crítica y creyente. Durante este tiempo, los participantes podrán examinar en detalle diferentes realidades de su contexto y cualificarse desde los planteamientos de una lectura de los signos de los tiempos.

Puede inscribirse en este enlace:

<https://forms.office.com/pages/responsepage.aspx?id=64W6s-VOiZoSe6NT47U3zAId-qAVducxEkAKASdHqNVhUQTc4NL-NNMUVMWkLIUO5VSURXSDhOQIB-MVC4u>

En la siguiente imagen les presentamos más información:

centro.rgh@uniminuto.edu

P. Hermes Flórez Pérez, cjm
Director Centro Rafael García Herreros
Pensamiento Social de la Iglesia



Curso / Taller Virtual

Análisis de la Realidad

¿Quieres hacer algo por tu país y no sabes cómo empezar?

El mundo de hoy espera cristianos comprometidos con la realidad, que sean capaces de analizar de forma crítica y creyente los diferentes acontecimientos que suceden a su alrededor, para generar procesos de transformación. Las víctimas de la violencia, los migrantes climáticos, los desplazados y otros rostros claman una respuesta. ¡Fórmate en clave profética!

 Duración 48 Horas	 Modalidad Virtual	 Certificación
 Fecha de realización 20 de junio hasta el 25 de Julio de 2023	 Inversión: COP \$ 195.000 USD 40	

Módulos

La Interpretación de los signos tiempos y análisis de la realidad social	El método de "análisis de coyuntura", una propuesta metodológica para analizar la realidad social	Categorías y pasos para aplicar el análisis de coyuntura a una situación social concreta
--	---	--

Descuento para: Colaboradores, estudiantes y egresados

Mayor información: centro.rgh@uniminuto.edu

FEBIPE
FACULTAD DE ESTUDIOS BÍBLICOS,
PASTORALES Y DE ESPIRITUALIDAD

UNIMINUTO
Corporación Uniminuto - Museo de Arte
Educación de calidad al alcance de todos
Calle 140 # 100-100
Bogotá, Colombia

Centro
Rafael
García
Herreros
Pensamiento Social de la Iglesia

EVANGELIOS DOMINICALES PRESENTADOS POR
BIBLISTAS DEL IBPL

EN CAMINO CON LA PALABRA

[Santísima Trinidad - Solemnidad \(Juan 3,16-18\) / Dr. Yecid Triana - 4 junio](#)

[Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo - Solemnidad \(Juan 6,51-58\)
Dr. P. Fidel Oñoro - 11 junio](#)

[XI Domingo Ordinario \(Mateo 9,36 -10,8\) / Dr. Héctor Molano - 18 junio](#)

[XII Domingo Ordinario \(Mateo 10,26-33\) / Mg. Manuel Tenjo - 25 junio](#)

*Accede a todos
los evangelios*





UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos
Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales
y de Espiritualidad

BOLETÍN ACADÉMICO

Abrimos Caminos



CONOCE LA FEBIPE



Transversal 73^a #81i – 19 Edificio Arturo Echeverri Piso 2

Teléfonos: 2916520 Ext.: 6162

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS - UNIMINUTO

www.uniminuto.edu



Búscanos en las redes como

Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad